



Ritros de paso

**Segundo diario de realización audiovisual.
Otros pasos, lejos de casa.**

Ritos de paso : segundo diario de realización audiovisual : otros pasos, lejos de casa./
María Cristina Dimatteo ... [et al.] ; compilación de Anabel Bonani... [et al.]. - 1a ed.-
Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2023.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-658-608-9

1. Audiovisual. 2. Pandemias. 3. Actividades Recreativas. I. Dimatteo, María Cristina. II. Bonani, Anabel, comp.
CDD 700.2

Autoridades Facultad de Arte, UNICEN

Lic. Daniela Ferrari
Decana

Mg. Claudia Andrea Castro
Vicedecana

Dra. Julia Lavatelli
Secretaria Académica

Mg. Martín Rosso
Secretario de Investigación y Posgrado

Prof. Sofía Cheves
Secretaria de Extensión

Prof. Julio Cicopiedi
Secretario General

Staff Ritos de paso. Segundo diario de realización audiovisual. Otros pasos, lejos de casa.

Anabel Bonani, Matías Petrini, Mariano Schettino, Claudia C. Speranza
Coordinación general Ritos de paso - Segunda temporada

Anabel Bonani, Matías Petrini, Mariano Schettino, Claudia C. Speranza
Compiladores

Aníbal Minucci, Rocío Rocha, María Amelia García, Javier Campo y Jorge Daniel Tripiana.
Coordinación editorial

Aníbal Minucci, Rocío Rocha, Claudia C. Speranza
Corrección editorial

Mariano Schettino
Diseño de tapa, interior y diagramación

Juan Artero, Juan Pablo Pintos
Registro audiovisual

Anabel Bonani
Edición de registro audiovisual despedida

Matías Petrini
Recursos gráficos, multimedia y redes sociales



Facultad de Arte
9 de Julio 430 - Tandil, Buenos Aires, Argentina
| www.arte.unicen.edu.ar
| www.arte.unicen.edu.ar/cdab/
| www.arte.unicen.edu.ar/artepublicaciones

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
Gral. Pinto 399 - Tandil, Buenos Aires, Argentina
| www.unicen.edu.ar

Como esas piedras perfectas imaginarnos de viejos.

Sin ganas de volver.

Sé que lo esperas...

Sé que me esperas.

Tener la cura para todo.

La cura para todo mal.

Sin ganas de volver.

Sin ganas de volver.

Cerati, Gustavo (2002) Canción *Sulky*, del disco *Siempre es hoy*.

Indice

Prólogo	
El rito de tender puentes	
<i>Ana Silva, María Cristina Dimatteo</i>	06
Presentación	
El ritual y el grito	
<i>Jorge Tripiana</i>	08
Ritos de paso Temporada 2. Capítulo 1: I R	
<i>Anabel Bonani</i>	10
Experiencia de mi paso por Ritos	
<i>Cecilia Logroño</i>	13
Principio de finales	
<i>Claudia C. Speranza</i>	16
Luminar	
<i>Valentina Fourastie</i>	26
Nos encontramos en los sueños	
<i>Eliana Jarque</i>	29
Sirena:	
Nombre femenino	
<i>Nadia Aymara Girolami</i>	33
El clima cambia, el aire pesa. Breve relato de creación	
<i>Carolina Cesario y Magalí Mariano</i>	37
Ritos de paso: Mi segunda temporada	
<i>Agostina Romeo</i>	42

Guía para cuestionarme <i>Julietta Escala</i>	48
Apuntes de un Ruido blanco <i>María Emilia Zarini Libarona</i>	51
El arte como fuego y como plegaria <i>Dia Luna Soraires</i>	54
Lo justo <i>Cecilia Wulff</i>	58
Aprendiendo a tejer, tejiendo los saberes y la sensibilidad. <i>Anabel Bonani, Mayra Garcimuño, Aníbal Minnucci, Mariano Schettino, Vanesa Spagnuolo, Claudia C. Speranza</i>	60
Aprendizajes necesarios y urgentes: partes de una carta formal <i>Claudia C. Speranza</i>	76
Espira Memoria de una inspiración <i>María Cecilia Christensen</i>	88
¿Qué hacemos con eso? Reflexiones apresuradas sobre un cortometraje en pandemia. <i>Juan Pablo Vicente</i>	98
“La noche más corta”. SELECCIÓN DE MATERIAL Y MONTAJE <i>Alexis Trigo</i>	97
Del ASPO al paso. Los <i>ritos</i> que emergieron como resistencia artística y generaron redes en época de pandemia. <i>Anabel Bonani, Matías Petrini, Mariano Schettino, Claudia C. Speranza</i> <i>Equipo coordinador de Ritos de paso</i>	105

Prólogo

El rito de tender puentes

Dra. Ana Silva y Dra. María Cristina Dimatteo

Directora y Co-directora del Centro de Estudios de Teatro,
Educación y Consumos Culturales (TECC, FA, UNICEN)

Este diario de realización audiovisual de la segunda temporada del contenido seriado *Ritos de paso* da cuenta de un proceso colectivo de trabajo artístico que se inició en 2020 con la primera temporada y continuó en 2021, entre las aperturas y retrocesos de la intermitente vuelta a la presencialidad durante la pandemia de Covid-19.

Con la coordinación de Claudia Speranza, Anabel Bonani, Matías Petrini y Mariano Schettino, se conformó una grupalidad diversa integrada por realizadorxs audiovisuales, músicxs, actores, actrices, cantantes, investigadores, entre otrxs. Como directoras del Núcleo TECC¹ queremos destacar la integralidad de la propuesta, que combina la práctica profesional y artística con la investigación, la documentación del proceso y el aporte a la docencia, marcando un interés sostenido por el grupo de *Ritos* como expresión de una voluntad de encontrarse en momentos en que esa posibilidad estaba restringida. Por otro lado, la iniciativa de transmitir, y de este modo compartir conocimiento, habilitando la multiplicación de otros recorridos.

En palabras del grupo de coordinación, se concibe al registro o bitácora como dispositivo de transferencia:

Creemos que, si les aproximamos [a lxs estudiantes] nuestros cuadernos con nuestras certezas, ideas, incertidumbres, registros de errores, resolución de problemas, entre otros escritos... estamos contribuyendo a una transferencia de aprendizaje más humana que permite que se

¹ Centro de Estudios de Teatro, Educación y Consumos Culturales.

aproximen a metodologías de trabajo que las pueden documentar y disfrutar. (Bonani, Schettino, Petrini y Speranza, 2023, p. 127).

Si *Ritos 1* fue espacio de cobijo en el marco de la pandemia, *Ritos 2* da cuenta de la salida progresiva en un contexto fluctuante que se fue abriendo a nuevas posibilidades. Esta segunda temporada comenzó con el solsticio de invierno en junio de 2021 y concluyó en diciembre con el solsticio de verano, con una proyección al aire libre compartida en el Centro Social y Cultural “La Vía” que buscaba reinventar las formas del tan anhelado reencuentro. Burbuja, contacto estrecho, dosis, testeos, barbijos, máscaras, alcohol en gel, mamparas, aforo limitado fueron palabras y prácticas que marcaron esos meses, en los que -tal vez sin notarlo- poco a poco a cada nuevo paso se iban sumando caminantes, hasta que fue posible volver a habitar la Facultad, los espacios de trabajo y de convivencia.

En esa multiplicación, *Ritos de paso* fue dando lugar a otras experiencias en muestras, festivales, reuniones académicas, espacios de formación docente, acciones performativas... y la enumeración queda abierta, porque la producción del grupo continúa siendo fértil y convocante. Este mismo diario es parte de las derivas del contenido audiovisual inicial. Por eso, entendemos a *Ritos de paso* como una investigación artística valiosa, productora de conocimiento y afección, que invita a tender puentes entre diferentes enfoques disciplinarios que abrevan en las artes audiovisuales, donde cada integrante aporta la experticia de su propio lenguaje, con apertura a otrxs.

Referencias

Bonani, A., Schettino, M., Petrini, M., Speranza, C. (2023) *El fin de este viaje*: Diseño procesual del Diario de realización audiovisual de la segunda temporada de *Ritos de paso*. En: Silva, A., Dimatteo, M. C. y Calvo, M. (comps.) *Actas del Ateneo TECC 2023* (pp.123-131). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Presentación

El ritual y el grito

Dr. Jorge Daniel Tripiana

Un rito es algo que se repite, pero no significa que esa cualidad lo agriete, sino que se renueva en cada vuelta.

El arte en todas sus formas, como indagación, como apertura a mundos invisibles. *Ritos de paso* nació como resistencia artística en medio de una pandemia que limitaba la ocupación del espacio público, el intercambio con otras/os, y las posibilidades de producción audiovisual. Y ahora se afirma como una forma de ubicarse, de situarse ante la realidad, generando mundos posibles.

La Vía tiene sus vueltas también, se ritualiza desde hace varios años, en un tiempo que la habita de niñeces, de jóvenes y de abuelas/os. Con sus propios dimes y diretes cada espacio, cada taller, cada actividad, retoma el ciclo de solidaridad, de respeto de pensar en el otro o la otra, en quien no vino y no se sabe por qué, y en el que sí lo hizo y está raro, rara en su raridad habitada vaya a saber con qué.

La Vía construye sociedad, establece lazos que se renuevan cada tanto, en los espacios habitados por tantos y tantas que logran una sociabilidad que tiene rostros, risas, cuentos, historias de lo que fue y lo que será.

Cada tanto el ritual es necesario, y se necesita porque el afuera se pone bravo, se llena de voces que sancionan, que castigan, que no dejan ser sino que determinan qué ser y cómo. En esos momentos el ritual cobra vida en muchas formas, se aleja detrás de una patada en el baile, en el sonido que se pierde entre los galpones, se oculta y asoma la cabeza en los talleres de circo o teatro...El ritual se convierte en carnaval, en un tiempo habitado, sentido, escuchado, en un tiempo suspendido en donde todos somos dragones, que desfilan lanzando llamas y poesía, a los saltos y a los gritos. Ruge el dragón y cantan todas y todos. El ritual es resistencia alocada, enredada en un redoble y con saltos de colores, en un mundo de iguales que bailan al ritmo del tambor. Y así, el ritual, la fiesta que se repite y que cobra vida en cada espacio que se llena de voces y de juegos, que amaga morderse la cola, se transforma, se re-crea en cada vuelta.

El rito es un paso a la utopía.

Ritos

de p a s o



***Ritos de paso* | Temporada 2. Capítulo 1: IR**

Por Anabel Bonani

La experiencia:

Amistad, rayos anaranjados, melodías y capturas.

La pandemia nos ha presentado desafíos únicos en el mundo de la realización audiovisual. Sin embargo, también ha sido una oportunidad para explorar nuevas formas creativas de seguir contando historias y conectando miradas (público). Siendo una de las mayores motivaciones para rodar, para crear (siempre), poder hacerlo entre amigxs (esa pequeña gran familia que elige el corazón).

Una amistad (Clo y Ana), una propuesta, co dirigir su historia y dar comienzo a la segunda temporada de *Ritos*. Con motivo del Sol, de celebrar el Sol, el Inti Raymi (repetir tres veces en la narrativa audiovisual para que el espectador tome nota de que es importante para la historia, lo mismo para el lector aquí, sepa usted que para quien escribe es importante agradecer al sol). Ahora rodar (filmar) con más libertades, saliendo de la cuarenta estricta, pudiendo generar un rodaje con un pequeño grupo, tomando las precauciones necesarias, al aire libre y con barbijos (sumado: vidrios de anteojos empañados).

En la preproducción, Mariano (quién conoce el territorio, quien ha caminado) busca y encuentra las mejores locaciones para filmar el atardecer. El primer día de rodaje, una pequeña fiesta de miradas y sonrisas cómplices de estar haciendo algo en grupo después de tanto silencio, de tanta casa-adentro (quería poner de tanta casa en la mirada, pero no quería ser tan poeta hoy). Dos autos, ruta 30 (Tandil), hacia un pequeño mirador fuera de la ciudad, dos escenas a filmar, padre e hija, madre e hija, el cuento, la palabra, lo ancestral, la danza. El ambiente está frío, las manos se congelan al sostener la cámara, se regula el barbijo para que el vidrio de los lentes se desempañe, se prueban los encuadres y se esperan esos 15 minutos que dura el viaje final del sol acercándose al horizonte, a dos cámaras, una fija y otra en mano, y esa posibilidad de captar esa luz cálida, y el recorte de los cuerpos sobre el paisaje. No hay claqueta, sólo marcamos las escenas que tienen diálogo para facilitar luego al montaje, Juan está a cargo de eso y del sonido.

Algunxs del equipo recién nos estamos conociendo en persona, sólo hemos compartido mensajes por *whatsapp*. No hay mucho tiempo, nos apura el sol, y el frío, que al final de los últimos rayos naranja nos pulsa a correr a los autos y saludarnos rápido. Súper merienda (reparadora) donde Clo y ver los planos.

Segundo día de rodaje, una semana después, viento (segunda fiesta de miradas y risas). La música, Ceci y Leo, ellxs siempre dispuestos a la creación colectiva, ellxs ponen cuerpo a la escena y música al capítulo. Otro atardecer en Tandil, *Camino de los Pioneros*, cerro, mate, zona.

Los elementos de la escena, los vamos hablando por *whatsapp* y entre la dirección y musicxs, vamos armando/encontrando el vestuario y elementos para la puesta. En este caso, en el de la *banda en vivo*, me toca más dirigir, hacer el trabajo de construir y afianzar la confianza. Clo trabaja más con las familias y a mí me toca esta parte de la construcción audiovisual.

Montaje: rompecabeza de la historia (y yo queriendo hablar del sol), el sol atraviesa la ciudad, atraviesa historias, atraviesa cuerpos, a la misma hora todo se une, todo suena como un gran eco, me gusta creer que nos detenemos un instante, en ese mismo momento, para confirmar que está sucediendo algo mágico.

El día está terminando, ver el sol esconderse produce algo de infante, creo que es un estado de gratitud, de inocencia, de celebración, el sol está ahí para nosotrxs. Así me gusta pensar el montaje, tomar eso que está sucediendo y encontrar el orden de la historia y de las pequeñas historias dentro de una misma escena, dentro de una pequeña acción de movimientos. Juntar las fichas y dejar que ellas se unan, se hablen, se encuentren, se vuelvan un gran paisaje orgánico. Y el tiempo, siempre parece que faltara tiempo a la hora de estrenar, de dar fin a un proceso creativo, que siempre faltará algo, la mirada de Mati (nuestro mago, el que siempre está ahí, creativamente resolutivo, sosteniéndonos cuando vamos cayendo), ese llamado a Mati para que nos guíe, para tomar confianza sobre lo que estamos haciendo (subtítulos y créditos, obvio los resuelve él) de que va llegando a algún lado.

Mi experiencia: aprender y amar este equipo. Mi estado de gratitud por invitarme a compartir esta historia llamada *Ritos de paso*.(1,2...3)



Experiencia de mi paso por *Ritos*

Por Cecilia Logroño

De todas las posibilidades existentes, se me convidó el poder compartir música en *Ritos de Paso*.

No fue una posibilidad cualquiera, sino una llamada a abrirse a nuevos movimientos internos y externos.

El primero proponía habitar las sierras y los atardeceres que nos regala el sol. Tenía -¿podría decir casualmente?- una sola frase rondando en mi cabeza que hablaba de ese mundo amarillo asociado a la voz.

Una imagen parecida les habitaba a los integrantes del equipo realizador. Esos “cristales de amor amarillo”.

La invitación desencadenó que el juego con esa idea se extendiera en un disfrute. Pronto salió la canción. La envié al grupo y de allí todo fluyó hermosamente. Hoy día sigue la transformación y se han sumado algunos versos más.

Ritos tiene ese formato elástico y textil de manta que se lava y se deforma (¿deforma?) estirándose como lona en la tierra para reposar o como manta para calentar las ideas. Y entonces entran imágenes, sonidos, músicas y texturas. Muchos sentires son abrigados.

Hay facetas del sonido que son ancestrales, y que si bien se conocen desde las culturas más antiguas, eran vistas con recelo por la ciencia. Hoy ya está comprobado que el sonido ordena la materia, y que la materia en sí, es vibración.

El segundo convite tuvo que ver con acompañar momentos de la vida con cantos de armónicos y los cuencos sonoros (también llamados tibetanos). Placeres. Si el primer capítulo creaba la manta, el tercero creaba el sueño abrigado por esa manta. Y esa continuidad se tejía con poder.

¿Hay más? sí, soy una privilegiada. Llegó *Correspondencias*. Componer música instrumental es otro desafío cuando la certeza se lleva en la voz. Da para extenderse, pero en el formato breve: incertidumbre. Imaginé las emociones que me llegaban al leer ese guion que eran palabras de muchas mujeres, como cuando una juega al interpretar una canción de otras.

Le hice un pedido especial a la guitarra, para que guiara a mis manos y salieran esos graves que mi sentir escuchaba por dentro.

Boceto de largos minutos enviado por *WhatsApp*.

Magia de un compartir que si bien, ya existía, la dicha nos encomendó a mirar con mayor detenimiento.

Profundidades en lazos que no existían en lo físico, quizás hoy día tampoco se hayan concretado, pero lo invisible se tejió por sobre todas las circunstancias.

Entonces, había una manta, un sueño y miles de ovillos anudándose. A veces el arte nos permite desentramar las marañas de hilos diversos de los que venimos para bordar futuros lugares que son las ficciones, la música, el aquí y ahora.

Esas *voces-disidencias* llegaron a las fibras necesarias, salió y se compartió, se plasmó otra belleza de red.

Gratitud y anhelo porque esas raíces del compartir sigan dando otros compartires y aperturas.

Que las miradas se multipliquen y sean alimento para el arte que nos sostiene y anuda, siempre.



Principios de finales.

Por Claudia C. Speranza

La premisa de la coordinación, diseño y compilación del diario de filmación propuso, luego de la primera experiencia, continuar con el registro y su escritura pero documentando desde una perspectiva lúdica y sensible. Por ello, se escribe atando cabos de diversas texturas y procedencias, entregándonos a la trama, y referenciando a Jorge Drexler (porque la canción también tiene referencias cinematográficas), y al desenlace. Porque también nuestras construcciones posibles están hechas de cosas que encontramos en volquetes, containers, hay una epistemología ciruja que venimos ejerciendo con Mariano Schettino y trasladamos eso al *drive* de *Ritos de paso*.

Y aunque no nos lo hayan contado los realizadores y realizadoras integrantes, de pronto daba placer e intriga entrar a mirar cada carpeta a ver qué proceso se revelaba. Que se iba tirando en ese container, y qué escombros podría encontrar yo para poder construir mí corto.

Todo empieza con un diálogo con Javier Campo en el CDAB, en febrero de 2021, creo. En grupos reducidos íbamos a la Facultad.

Me pregunta si pensamos seguir. Le respondo que sí porque muchos graduados quieren participar y le digo que aún no hay nada cerrado, solo ideas sueltas, deseos, canciones, lecturas. Y por otro lado espectros, angustias, paranoias, ver de lejos que vendrá un shock, aburrimiento, cansancio.

Todavía no estamos vacunados. Las vacunas llegaron en Navidad de 2020 y tienen prioridad el personal de salud, trabajadores esenciales y población de riesgo.

Por turnos, entregamos libros a autores y compiladores que vienen a retirar su producción. Los meses van pasando, empiezan las clases, seguimos compilando, editando y el grupo de *whatsapp* de *Ritos de paso* sigue activo.

Se toman notas en el drive, participamos en algunas asambleas virtuales y hablamos sobre nuestras lecturas, escuchas, estudios, conversaciones con estudiantes, producción y proliferación de imágenes.

Viene uno de los primeros textos de Rick Prelinger “Sobre las virtudes del material preexistente”, que trabajé especialmente en 2020 con los estudiantes de Realización 4.

“La verdadera discusión, por supuesto, es que necesitamos consensuar y decidir cuán profundamente queremos conectar la cultura con la propiedad. Y cuando finalmente hayamos decidido sobre esa combinación particular, quizás podamos pensar sobre si maximiza nuestra libertad para hablar, para aprender y para preguntar. En definitiva, si nos lleva a la clase de mundo en el que nos gustaría vivir. Esta no va a ser una conversación fácil; a duras penas ha empezado. Pero una forma en la que podemos movernos hacia una distribución y un intercambio cultural más abiertos es haciendo nuestras propias obras tan accesibles como podamos. Podemos hacer esto restringiendo las limitaciones para la reutilización a un mínimo absoluto, utilizando licencias permisivas, como las licencias Creative Commons, que dicen «usame de esta forma, está bien» y utilizando el copyright como una herramienta homeopática antes que como un arma de choque y terror.”

Sorpresivamente, me vuelvo a encontrar con este texto accidentalmente, en 2022, mientras colaboro en una videoinstalación en proceso y si bien es un escrito a favor de reciclar, de hacer con lo que se tiene, etc. (Otra vez la epistemología del container) Me gusta pensar en un principio del diseño que es que no existe la creatividad pura y tampoco existe la originalidad. Por el contrario, creamos, producimos, hacemos con elementos que ya existen y son autónomos. En el

texto se habla de las imágenes y del montaje. y se menciona que trabajar con archivos es como tejer una manta y que la finalidad de la manta es mantener caliente el sueño.

Un solsticio de invierno y un proyecto es necesario para mantenernos abrigados para poder soñar, para no enfermarnos y para enfrentar noches largas y frías.

Como colectivo venimos con exploraciones/experimentaciones con el género textil desde 2019, antes del COVID 19. Ana Silva como directora de proyecto nos sostiene la mano y nos propone sumarnos a *Entramando territorio* y el tejido es tan grueso que puede ser alfombra mágica o manta nórdica.

Las fases de la cuarentena abren y cierran, pero con distanciamientos y desinfectantes nos vemos y nos encontramos más seguido.

Pensamos en un par de canciones de EMAUPM y en los textos de Bifo Berardi que observa con tremenda lucidez lo que acontece a un año de iniciada la pandemia del COVID 19.

Aún así sigue afectando que todo cierra a las 18 horas y la circulación sigue siendo en las cercanías.

Este virus me había pausado los bailes y los recitales en la noche, pero me estaría pausando también la caminata espontánea por la sierra: el atardecer. Ese momento preciso al que poetas han dedicado versos, las cosmovisiones de todo el mundo asignaron significados, y muchos, creamos lo que creamos: expresamos gratitud.

Pienso en tres cosas:

el invierno en los pueblos del sur.

un ovillo de lana

pienso en palabras antes que en imágenes.

De una manera muy primitiva pienso en el sol. Intento no intelectualizar tanto el proceso de llegar a cocinar una idea.

hora mágica

ponchito de los pobres

fotosíntesis

canción de cuna

Me sigue maravillando que el conocimiento que tenemos del mundo, hasta que logramos elaborar y nombrar un saber, es un conocimiento o habitar poético, lúdico, de imágenes y de sensibilidades. Me divierten diálogos que a veces se comparten con infancias y los publica la Editorial Chirimbote en sus redes sociales en los que aparecen lógicas artesanales, asociaciones libres, monstruosidades, explicaciones extrañas, entre otras ocurrencias humorísticas que unen pensamiento y lenguaje.

Coincide que en el primer cuatrimestre de 2021 asisto a unas pocas clases de canto con Mariana Dátola porque no me organizo con los horarios pero me esfuerzo porque empecé con la ortodoncia y es un espacio que me hace bien, es más divertido que ir a una consulta de fonoaudiología.

Mariana me da para practicar “Corazón y Hueso” de Daniel Melingo. Y, aparte de pensar un chiste pseudo snob e intelectual: pienso, esta canción podría ser tremendo tango por lo oscura que es y por el contenido y la época, y también, en un universo paralelo podría haber sido compuesta e interpretada por Radiohead. Y al comentárselo a Daniel Giacomelli, él me responde: “no conozco la canción”.

Yendo a lo importante, sentí que esa canción pasaba por mi cuerpo y definía desde una interpretación intelectual lo que me pasaba al querer encarar la segunda temporada de *Ritos de paso*, quizá ese

primer capítulo. Al cantar, al hacer ese ejercicio, me iba haciendo cargo de cómo podía transitar mi sentipensar para transformarlo en proceso creativo, pensar en imágenes, escribir, definir, pensar sola, pensar con otros, comunicar, armar estructura, armar equipos. Y así me iba entregando otra vez a algo que se iniciaba para cerrarlo. Entonces me animé a tomar notas. E hice un dibujo, pésimo por cierto, pero servía para armar directivas conceptuales.



Los nombres de las constelaciones

la memoria que guardamos de esta serie, está en la nube

hay una hora mágica para observar

En todas las caminatas a las sierra en las que me encontraba un atardecer, siempre iba acompañada de afectos. Y cuando se caminan en solitario, también, de alguna forma les llevamos. Cargamos en nuestras cabelleras azotadas por pamperos y sudestadas a multitudes de afectos y como que el viento nos desparrama sus espectros en los caminos para que nos amontone a otros más cerquita.

En un sentido documental quise que este capítulo estuviera compuesto por gente que se quiere. Donde como directora no tenga que construir la impostura. Quise ver por el lente personas que

eligen quererse en una época difícil para construir vínculos. También quiero que estén bien juntitas, que sean *burbuja*, que no haya distancia social. Me interesaban sus cuerpos abrigados bañados de rayos naranjas.

Converso con mis otros ojos y brazos ejecutores: Anabel, Mariano, Matías. Intento convencerlos tratando de resolver lo más que puedo para no repetir errores, si no cometer nuevos.

En la previa, hablamos de la canción de Larralde como inyección de ánimos y de esperanza en el futuro, de certidumbre en los ritos y tiempos de la tierra y el cielo. En la esperanza de la cosecha, en el aburrimiento de tantos días nublados.

Los cuidados creo que son los saberes más sublimes. Observen cualquier cuidado, o mejor aún, practiquen cualquier cuidado y sabrán sobre eso que cuidan y sobre Ustedes mismos. Y hablo de todo, de cuidar a seres: familia, amigos, mascotas, alguien que se nos enferma o necesita ayuda. Cuiden de un jardín, de una maceta, de una huerta. De la masa madre y el kefir. De una casa para que no se humedezca, para que huela lindo. En fin. Lo que más recuerdo de aprender a ser realizadora audiovisual es que se cuida al equipo humano y al equipo técnico. Y quiero que eso suceda delante y detrás de cámara. Entonces tienen más sentido todos esos cuerpos que se acercan.

Los ciclos están atravesados por los ritos de pasajes, y éstos, también integran la pausa para generar las imágenes de esta pandemia.

Escribo y recuerdo que en el primer diario mencionaba que no sé conducir un automóvil, pero pude conducir un colectivo en la primera temporada. Y agradezco esas potencias metafóricas de las construcciones de ficción. En las ficciones, no solo podemos ser otros, podemos incluso ser una versión diversa, mejorada y con otros saberes, ojalá con superpoderes.

En cuanto a las costuras, sé coser, lo necesario para sobrevivir y un poco más también cómo

bordar y saber algunos puntos. Pero tejer... todavía no lo sé. Aprendí a poner puntos, a enhebrar collares y pulseras, pero una materialidad que abrigue, todavía no.

Mí madre y mí hermano saben tejer. Y más personas de la familia, pero yo no. Salvo este contenido, salvo a todas las personas que pude “matchear” en este contenido no tejí nada más. Tejo redes con personas, y me hace feliz a veces ser nudo, ser aguja o ser telar.

Creo, cómo se menciona en otros textos que preceden este diario en una época de obsolescencia programada, fast fashion, y descartes. Tejer, coser, arreglar, remendar, buscar en el container, truequear ropa, usar usados, es un acto de rebeldía, revolución, amor y valentía. Elijo las costuras y cicatrices antes de rendirme y antes de aspirar a toda alta costura que oculta y hace invisible los componentes que dan estructura y la hacen inaccesible. Elijo creer en la artesanía, en la pieza única y un poquito en la edición limitada.

Elijo también escuchar a mis amigos en los inviernos y para concentrarme y abstraerme en sus voces y palabras, voy sacando todas las bolitas de los sweaters. Es casi un acto de meditación que también me hace registrar la vida de ese abrigo. Cómo llegó a mí, hace cuántos inviernos que me cuida, llegaré a hacerlo circular en buen estado¿o ya es casi un proyecto de pijamas?

No podemos escapar de los rituales. Cuando hubo conformidad en asamblea, empezamos las previas, las reuniones, la convocatoria/casting.

Recuerdo breves destellos de belleza:

- Juan Vicente tomando el sonido del relato de Marcelo a Eva y diciéndome que la historia era hermosa y qué eso debía abrir el corto.
- Juan Artero grabando a Magu e Hipo. No me acuerdo cómo le pedí ese plano. Pero es exactamente como lo soñé.
- Por otro lado, si de vínculos y gente que se quiere se trata... en medio de la ola polar y de los 20

minutos exactos que teníamos para filmar. Agostina acompañando y asistiendo a Juan y también Benja acompañando a Mariano.

- Ceci y Leo nos cantan y juegan con nosotras mientras esperamos al sol.
- Llega Ceci Christensen y le pregunto a Antonia a dónde quiere estar y señala el decorado con la decisión más acertada del mundo.
- Mariano nos cronometra, Juan arma todo el sonido velozmente.
- Nos miramos Anabel, Mariano y yo, él, bajito pero con decisión dice: ACCIÓN.

No nos alcanzaron los chocolates del frío. Se nos congelaban los dedos y se nos aflojaban los mocos. Se escondía el sol y corríamos a los autos. La aventura siguió al fin de semana siguiente, con retroceso de fase. Solicitando permiso al Municipio para circular. Afortunadamente no había viento (y eso es un montón), un perro nos bendijo con su presencia y se quedó con nosotros todo el rodaje.

Con Mariano como jefe de locaciones, encargado de la logística, y casi semi dios del tiempo, porque creemos que su superpoder es la teletransportación pero él no nos dice nada, filmamos todos los planos y los filmamos bien. Brindamos con el último hilito de luz con unas *licoritas* de *Fel Fort* porque no podíamos hacer fiesta de fin de rodaje.

Antes del estreno, nos tocó turno de vacunas y nos mirábamos de lejos y reconociéndonos tras los barbijos. Luego vinieron las reacciones adversas y un consumo masivo de paracetamol. Y llegó el estreno. El Inti Raymi. Cada uno hizo su plegaria: expresó su deseo, salió a saludar al sol, y, cómo Aníbal Minnucci, le pusimos mantitas a las plantas para que no les duelan las heladas.

*Aprender a florecer, de eso se trata.
Aprendamos a florecer.*

Sabiendo que hay heladas, que habrá sol y lluvia, que habrá flor (el truco ni nos hará falta), luego puede venir fruto y luego al compost. Porque el final también es principio y porque es el futuro.



Ritos

de paso



Luminar

Por Valentina Fourastie

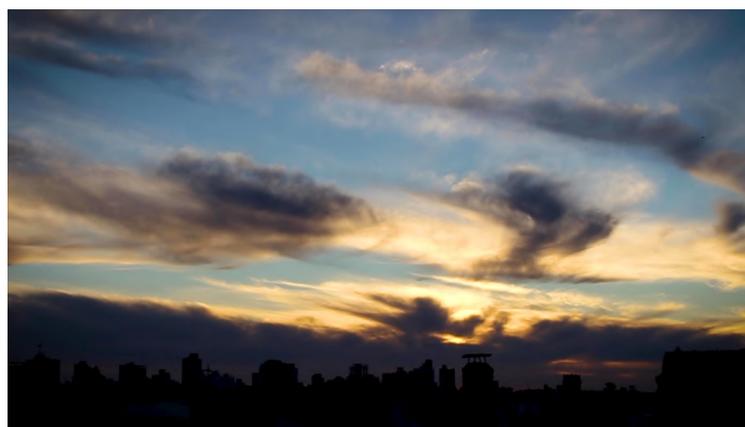
Es difícil escribir sobre ésta producción tanto tiempo después. Al verla hoy, puedo reconocer muchos más indicios de la pandemia que en el momento que la hice.

No es fácil registrar el propio presente mientras fluye y se escapa. Por un lado el mundo de las puertas para adentro, del reconocerse en el espacio donde se habita y por el otro el exterior que nos ilumina y nos permite también ser. La luz como posibilidad de vida y de visión, y de conciencia de ambas cosas.

El trabajo comienza con una persona buscando la palabra “alumbramiento” la misma significa: El alumbramiento es el paso del feto y la expulsión de la placenta, desde el útero al exterior.

En este sentido, trabajé la palabra desde su simbología, lo que representa es la vida, es salir de esa zona de confort y dar paso a la nueva vida, a conocer mundos nuevos, vivir experiencias nuevas, como sucede en la etapa del solsticio de invierno, el paso de un momento del año al otro, un cambio necesario, y en el que nos encontramos acompañados, en donde sea que estemos.

En este caso, los árboles, las hojas perennes vienen a cumplir ese rol, nos van a acompañar todo el año, ya que no se caen, y siempre van a estar ahí, presentes, cuando queramos volver.





En el aspecto personal, al ser del sur, nos acompañan imágenes propias de Ushuaia hechas por Guido de Paula, que permiten explorar éstos otros ambientes donde el solsticio de invierno y el alumbramiento ocurren de una manera más extrema, siendo un cambio más notorio y para mi, más cotidiano.

La luz, el viento, el barro, las hojas, la isla... y tanto que ha moldeado mi modo audiovisual de ser, ver, vivir y sentir. Esto también, es una manera de iluminar...

Lo importante era conectar estas dos ciudades, estos dos espacios, en un mismo momento, y se logró a través de fragmentos del texto "Noches Blancas" de Dostoyevski y textos propios, con un manto monocromático de luz, una corrección de color sobria, un puente violáceo, casi transparente, que continúa la idea de inviernos en el sur del sur.

Ritos
de paso



Nos encontramos en los sueños

Por Eliana Jarque

Surge como una manifestación en medio de una repentina pandemia mundial, donde los espacios, el tiempo y los sentidos carecían de su esencia. Las voces, se hacían cada vez más lejanas y se entremezclaban con otras, las miradas comenzaron a perderse, los olores a desvanecerse, y los recuerdos se perpetraron para siempre, en un lugar donde al menos por ahora, nadie puede controlar: en los sueños.

Allí todo cobró sentido, podemos reunirnos nuevamente con nuestros seres queridos, con los recuerdos más profundos, con las miradas, los olores y las voces. Donde las distancias y el tiempo confluyen.

Cuando mi cuerpo descansaba, mi mente y mi alma se encontraban con esas personas que la pandemia me había quitado, o quizás en algunos casos, aún antes de ésta.

Esperar el momento, hacerlo ritual, y querer quedarme en ese instante de ensueño que aunque sean minutos para mi era la eternidad misma.

Paralelamente en este contexto de pandemia, mi abuelo paterno, el único que quedaba con vida en este plano, partió de esta dimensión a sus 100 años. Dejándome mil enseñanzas, pero lejos de sentir un vacío, en los sueños pude volver a reunirme con él, con su abrazo, su mirada de contención, su frases siempre tan acertadas. Y encuentro en su hogar, una serie de cartas y de diapositivas que me llevan a pensar en esos instantes que quedan perpetuados en las fotografías.

Imaginar quien pudo tomar esa imagen, que pasaba en ese momento, que historia los rodeaba. Videos VHS de mi infancia junto, cobran ahora un valor emocional, ese que en definitiva, pienso, es lo único que nos llevamos hacia otras dimensiones.

Y como un ara, donde cada piedra se van combinando a la perfección para lograr su propósito, recibo un mensaje de Anabel Bonani, quien con Claudia Speranza y Matias Petrini me invitan a participar de la segunda edición de *Ritos de Paso*, se entreteje un grupo de *WhatsApp* donde se entrelazan redes con

mensajes de compañerismo, donde la creatividad y las ganas del quehacer, le ganan a la pandemia y sus restricciones.

Pese a que la mayoría no nos conocíamos personalmente, se conforma un grupo para el proyecto. Juan Artero, se propone como montajista, Anabel Bonani como camarógrafa, Luz Hojsgaard acepta el reto, y su voz e interpretación es la que lleva el hilo del episodio, junto al arte musical de Cecilia Logroño en cuencos y voz, y la danza-performance de Anahí Sol Spivak.

Comienzo a plasmar la idea original en el guion técnico. Me pongo en contacto con todo el equipo mediante audios y mensajes, con este comprometido equipo que enseguida comprendieron la idea con la libertad de crear a través de una premisa transversal, y mi familia, Matias, Trinidad y Victoria Ceriani, oficiando como red de contención y de incentivo, e interpretando los personajes que viven en mis sueños, me lanzo a escribir esta historia entre madrugadas, periodo de lactancia, sueños que acunar, trabajo remunerado sin horarios y clases escolares virtuales, siempre escuchando las sugerencias constructivas y siguiendo mi instinto, llegan por fin los esperados día de rodaje, en un particular y energético lugar como es Kurache en Tandil, después de tanto tiempo, tal como si se tratase de un sueño lúcido*.

Y allí donde todo cobra vida, como el pintor plasma en su lienzo, como el poeta lo hace con su pluma... en los paisajes, en los reflejos solares, en las voces, en esas manitos dentro del agua que empujan el barquito de papel, el agua como símbolo de movimiento, de fluidez, la danza que nos hace sentir libres, vivos, despojados, los cuencos que nos retrotraen al origen del Universo, los recuerdos de las infancia, que están latentes pero a la espera de entrar en apariencia. Luego como un rompecabezas, cada pieza se va fusionando y llegamos al producto final, al cortometraje que resume una experiencia fílmica en contexto de pandemia, y a esas múltiples historias que se autoconvocan en lo onírico.

Se abre paso a un ritual, que revela que, nos encontramos en los sueños.

La realidad cotidiana es una extensión de nuestros aprendizajes, de nuestros sentidos, y de nuestra parte moldeada por el otro. Los sueños, ese antídoto contra un sistema, y que nos permiten despojarnos para sumergirnos en un espacio de reencuentro y conexión con nuestros verdaderos placeres. “El intervalo del sueño es el paraíso” dice un proverbio budista, y allí no importa lo que es recuerdo o imagen del futuro que se desea. Todas las personas sueñan, todo el mundo tiene sus rituales de ensoñación, y es una de las pocas cosas que no se enseñan pero que las aprendemos y nos aferramos a ellas.

*es un sueño que se caracteriza porque el soñante es consciente de estar soñando.



Ritos

de p a s o



Sirena: Nombre femenino

Por Nadia Aymara Girolami

“Aparato que emite un sonido fuerte que se oye a mucha distancia y que sirve para avisar de alguna cosa”

Pensar en *Sirena 18* es pensar, indefectiblemente, en los sonidos. Volver a ese lugar donde las sirenas sólo anunciaban el inicio de un encierro masivo, algo así como una suerte de apocalipsis zombie, donde las calles de la ciudad se despojaron de todo (o casi todo) aquello que las habitaba, por miedo. Los animales tomaron las calles y nosotros, nuestras casas. Y es ahí donde empieza mi recorrido, en el hábitat.

Como gran fanática de la música, empecé a observar (con los oídos, claro) las melodías que componían esta nueva realidad y me pregunté: ¿cómo es que suena el encierro? O mejor dicho: ¿cómo es que suena MI encierro?

(Puedo sumar, que para sobrellevar el encierro propio, a veces musicalizaba desde mi habitación a parte del barrio, en un festejo colectivo pero distante)

Los mates mañaneros, el café al sol en el living con mamá, el ronroneo de Peluso, los pájaros en el patio y el silencio sepulcral de las calles son sólo algunos de esos registros unidos a alguna radio lejana, una clase o una playlist.

Hay tonos tierra, hay olor a madera, a leña, a patios con pasto, a veredas con árboles, es una casa a la que entra mucha luz solar y eso se agradece. Y cuánto vapor en la casa, tantos humos, tanto viaje aromático en polvillo de yerba.

No importa si sabemos o no por los sonidos que hay casitas bajas, canchitas vacías, y almacenes cerrados. Tampoco importa si la calle es asfaltada, con adoquines o de tierra. En Tandil, casi desde cualquier lugar se ven las sierras, pero ¿cómo traer ese sonido dentro de la casa? ¿Será posible? ¿Es posible?

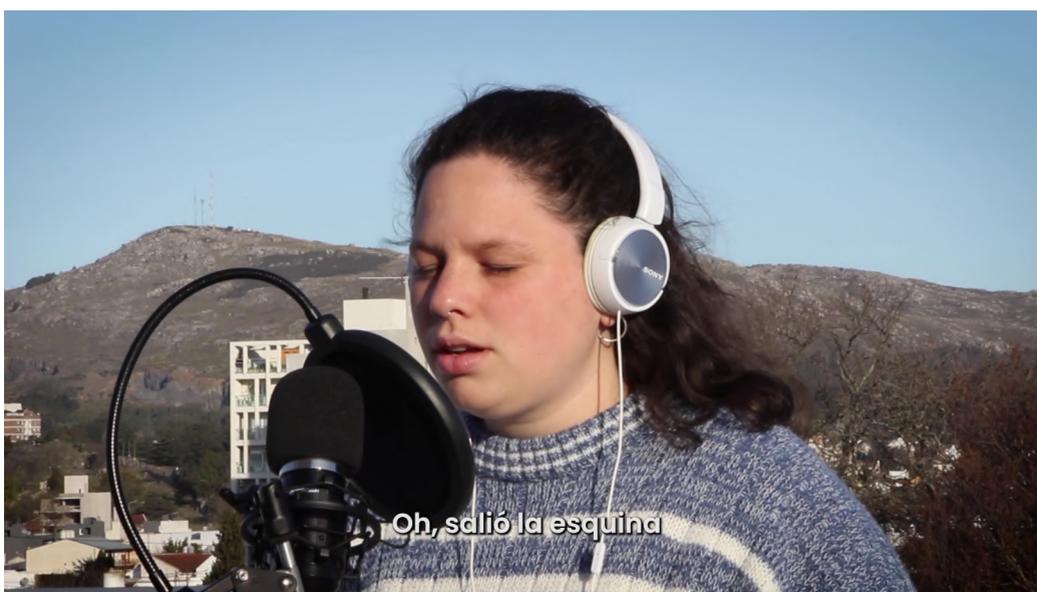
Por otro lado, hay terrazas, hay amigas en terrazas. Hay tecnologías que nos acercan y experimentos que nos encuentran y unen. Cursaba con Catu en el momento de los registros, y esa etapa de ser estudiante se ha terminado y también se terminó el paso de ese móvil-parlante que nos recordaba que hay que cuidarse de un virus.

Las sirenas y esos ruidos de alerta, que pueden o no ser musicales, entraban por todas las ventanas y nada quedaba fuera de su alcance.

De pronto, después de mucho tiempo, aflojan las restricciones, y hasta nos encontramos en un centro cultural en una proyección y también me toca pasar música y volver a otros ritos, ver mi corto proyectado con amigos y desconocidos.

Este cortometraje es una invitación a todos aquellos que quieran, por un ratito, vivir la pandemia desde la puerta de mi casa. Y ver un poco el fuera de campo compartido tras todas las pantallas de *zoom*. No hay una pura subjetividad, ni una objetividad extrema, y tampoco hay una intimidad revelada. Más bien es sugerida, y creo, quiero creer, que en ella se encuentran muchas.

La descripción del video se sostiene en un plano abstracto, para que todos puedan ir a crear esa imagen de lo que fue el encierro a las 18 horas en nuestra ciudad. Ese sonido nos puso en un lugar de supervivencia y en la responsabilidad como humanidad de no volver a esos momentos.



Ritos

de p a s o



*todas hablan de algodones
cólicos
dolores
yo nada
bueno
sí
pelos*

El clima cambia, el aire pesa. Breve relato de creación

Por Carolina Cesario y Magalí Mariano

La invitación a participar de la segunda edición de *Ritos de Paso* llegó con una serie de tópicos posibles de abordar. Hubo uno que nos interpeló con fuerza: ciclos.

¿Qué es un *ciclo*? nos preguntamos y empezamos a buscar, con obsesión, definiciones, etimologías, referencias. Elegimos una : *Período de tiempo que incluye una serie de fenómenos característicos.*

*este año quiero un sólo cumpleaños
que papi prenda las velas*

*mamá me ayude a soplarlas
que vengan los cuatro abuelos
y los primos de los dos lados
prometo no llorar
no esconderme
y no poner cara de culo
cuando me acomoden los volados.*

En medio de la indagación aparecieron los versos de *Punto de fluencia*, de Paz Rtoni, un poemario que explora la niñez, la juventud y la adultez, el universo femenino en primera persona. Lo leímos en voz alta, de principio a fin. El material nos atravesó, nos emocionó. Allí encontramos verbalizadas las sensaciones que nos generaba el recuerdo del final de la infancia. Dicha evocación se constituyó en un puente hacia un material de archivo preexistente con el que empezamos a trabajar que derivó, a su vez, en la necesidad de crear y buscar nuevas imágenes.

*Mi tía insiste con enseñarme
a dividir
tenemos 20 bananas para cinco monos
cuántas bananas le damos a cada mono
no me alcanzan los dedos
no sé qué pensar ni qué contar
dónde están los monos
y las bananas
los cinco monos están en el zoológico y
la cuidadora les tiene que dar 20 bananas
cuántas les da a cada mono
me pregunta mientras
se prepara el mate*

*son grandes los monos?
porque los más grandes comen más
no importa eso
y alguno ya comió algo
ninguno comió nada.*

Volvimos a los fragmentos seleccionados, ahora subrayando la conexión directa entre la imagen y el texto, entre los versos y su sensorialidad. Convertimos la palabra escrita en un off, una voz femenina joven, a modo de remembranza de una infancia sin tiempo.

*leo los mismos libros
elijo otro final
pareciera que mi cuerpo
esta preparado para
aquello
que no termina
de explotar*

Luego el relato se completó con el sonido ambiente del material de archivo que por momentos cobra una presencia ineludible generando otra capa de sentido (¿Qué precisan, maderitas?), dice Elsa y se entremezcla las infancias.

*Te estas portando muy bien
dice mientras
se agacha
y
me vuelve a mirar
la abrazo
su pelo
el rubor
las tostadas
el mentol
las manzanas
el pollo
Camino de su mano
hasta la esquina ella saluda a la gente
y me presenta.*



Riños

de p a s o



Ritos de paso: Mi segunda temporada

Por Agostina Romeo

Para el Capítulo 5, “El clima cambia, el aire pesa”, abordé el sonido de una forma nueva respecto a lo que había hecho en la Primera Temporada. El ejercicio de hacer estas crónicas, me está sirviendo para volver a pasar por estas instancias grupales que *Ritos de Paso* propuso con la serie. A la distancia, ahora que cada capítulo se estrenó y se reprodujo un sin fin de veces en las distintas plataformas, reflexiono sobre el flujo de trabajo con los equipos de realizadorxs.

Carolina Cesario y Magalí Mariano, me convocaron para hacer la voz en off de este capítulo, donde el personaje principal narra su visión de los ciclos y las transmutaciones que vive a medida que las estaciones avanzan. Vía mail recibí un texto, el cual se encontraba estructurado en seis partes que funcionaban como las estrofas de un poema. También conté con una referencia que anexaron para que me guiara cómo debía ser la entonación de la voz y la intencionalidad que buscaban las realizadoras.

Mi trabajo consistió en devolverles distintos clips, que luego montarían con las imágenes para que la voz se entrelazara con el sonido diegético de la historia. Muy contenta con cómo quedó este capítulo, luego de su estreno, me enteré que las imágenes habían sido filmadas tiempo atrás y que el personaje principal ya no tenía la edad con la que se ve en las escenas, algo que me pareció muy mágico y característico de la re-significación al trabajar con material de archivo.

En el Capítulo 6 llamado “Pereza”, Marco Lanzoni, su director, me propuso hacer la música y el sonido. Nos comunicamos a través de audios de *Whatsapp* en los que me explicó su intención y qué buscaba transmitir con la historia de este personaje, además charlamos como realzar cada acción desde lo sonoro y los climas que se generarían en las distintas escenas.

En mi caso, nunca había hecho sonido para animación, así que fue mi primera experiencia. El trabajo consistió en aportarle realismo al relato de personajes y objetos hechos en plastilina, a través de foleys que grabé en casa, efectos y música incidental que diseñé en el programa Ableton Live.

Por último, Marco se encargó de la postproducción de sonido y quedó muy contento con el trabajo hecho en conjunto, así que actualmente se encuentra enviando *Pereza* a festivales de animación para

hacer concursar el videominuto en espacios que promuevan una exhibición alternativa a las redes sociales. Durante abril el trabajo fue seleccionado para participar del Latino & Native American Film Festival, en Estados Unidos.

Para el Capítulo 10, "*Correspondencias*", lo que me llegó a través de Claudia Speranza y Anabel Bonani, fue un video y alrededor de 22 o 23 audios de distintxs intérpretes arrojando al futuro un mensaje, un deseo para quienes también se impliquen en la construcción de un mundo más justo y menos abusivo. El propósito: construir juntxs una videocarta.

Cecilia Logroño grabó la música con su guitarra, que sería el sostén y el medio por el cual fluiría el relato. Recibí dicho audio, edité algunos aspectos del sonido y compilé las voces en el orden que debían aparecer según el guion que me enviaron las realizadoras.

Mi búsqueda fue hacer emerger una voz en off colectiva, que con su propia cadencia narrara un presentimiento, pero también una advertencia y conjuro contra todos los males que puedan acechar a las mujeres, personas trans y no binaries del futuro.





Ritos
de paso





Riños
de paso



GUÍA PARA CUESTIONARME

Por Julieta Escala

¿Qué significa estar encerradx?
¿De cuántas maneras puedo estarlo?
¿Quién me habilita a hablar de esto?
La poética de los hongos
El poder de la metáfora
Crear para sobrevivir
“Ser libres significa serlo de nosotrxs mismxs”
(¡anotar!) Reunir trozos, componerlos
Plantar mirada y perspectiva
El encuadre es político
¿Estoy dispuesta a ser sus voces?
Mi voz no será nunca sus voces
Pedir permiso
Observar lo dicho
No dar lástima (¡no olvidar!)
Las manos al cielo
Los pies bien firmes en la tierra
Más en el barro que en la tierra
La urgencia casi diaria
Creo que llego a ver algunas cosas
Ir a buscar el mensaje, no llevarlo
¿Qué sonido tiene el encierro?
¿Qué colores?
¿Qué caras?
¿Estar encerradx es estar solx?
¿Estar encerradx es no tener deseo?
¿Cómo puedo colarme entre la gente?
Yo también soy un hongo
Acortar la brecha
Compasión
Con pasión



Ritos

de p a s o



Apuntes de un Ruido blanco

Por María Emilia Zarini Libarona

Y cuando suben ¿qué buscan? Un momento, una dirección, un gesto.

Y cuando suben ¿qué buscan? Una impresión, un viaje, una mujer.

Y cuando suben ¿qué buscan? Una decisión, un recuerdo, una historia.

Me despertaron. Así son Los delfines.

Me despertaron

y no me dijeron nada

Me despertaron

me escuché cantar

Me despertaron

me levanté

Me despertaron

me toqué dos veces

Me despertaron

era para jugar

Me despertaron

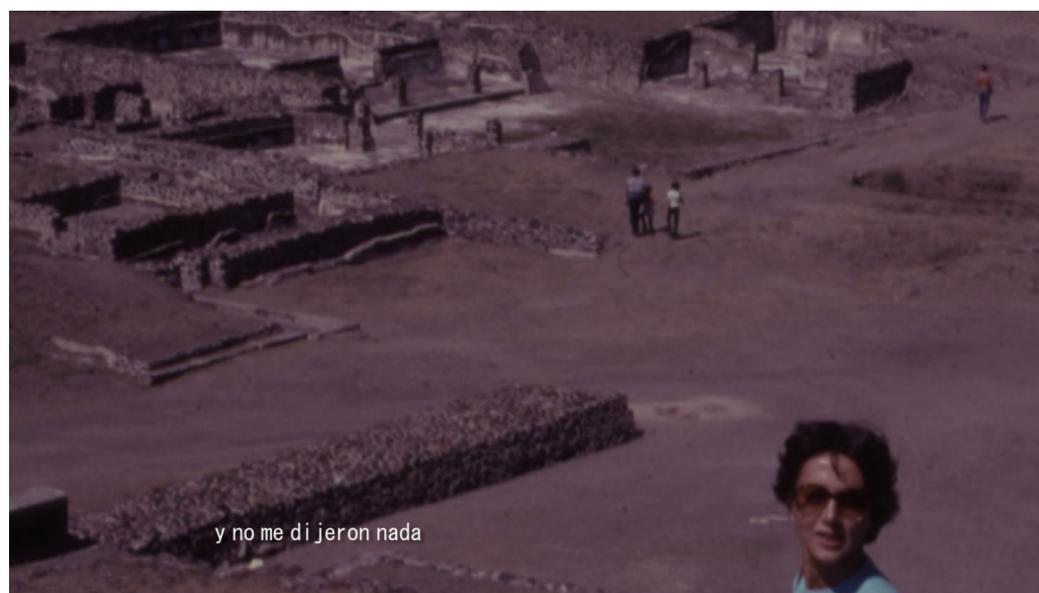
se había derramado todo

Me despertaron

Y me dijiste que van donde las cosas les hacen bien



Me despertaron



y no me di jeron nada



me escuché cantar



NO OLVIDAMOS



El arte como fuego y como plegaria

Por Dia Luna Soraires

Cuando quise integrar la temporada 1 de *Ritos de Paso*, ya estaba la programación completa. Y siguiendo el proyecto con su impronta poética y ensayística, escribí una crítica del mismo en la Revista *Trayectoria*.

Y *Ritos* convoca desde esas ideas que tienen otros, y que una desea formar parte.

Desde la camaradería esta serie me permitía estar cerca de colegas, amigos, personas que fueron profes pero que me apoyaron desde una paridad sensible, con las angustias propias de estos últimos dos años. *Ritos* también tenía algo que me convocó para unir mi voz, cerebro, deseo, e irritabilidad. La serie no le escapaba al compromiso social del arte y la poesía. Desde la primera temporada, los directores abordaron de manera diversa: las quemaduras de bosques, la falta de dinero, la sexualidad (porque lo personal e íntimo es político), la violencia policial/institucional, el antropoceno, la insensibilidad social, el colapso global, la depresión, etc.

Destaco también el trato respetuoso y que desde la coordinación que llevaban la impronta curatorial jamás hubo un gesto de censura, ni para este capítulo, ni para los otros.

Por eso, cuando fue la asamblea de inicio de segunda temporada, todos escuchamos las ideas principales y fuimos acordando los consensos para abordar esa “pandemia que no se terminó pero nos hartó” o “esa post pandemia que no llegó” y entre esos títulos había dos o tres que me llamaron la atención. Pero, por sobre todo, hubo uno que me hizo pensar a modo radiografía lo que sucedía en Formosa, lo que nos pasa a los habitantes de Formosa y la ausencia de respuestas por parte de un Estado Nacional.

Esos “cuerpos que no importan” - referenciando a Judith Butler cuando expresa todas esas condenas a la negación de acceso de derechos y garantías para personas que integran las disidencias. Por lo tanto, esa frontera necropolítica que aparece en “*Definiciones*” en la primera temporada, muestra lo que pasa en esa zona tropical de Argentina. De pronto la frontera necropolítica no es el Mar Mediterráneo en Europa, ni es el límite entre México y Estados Unidos, o los pasos fronterizos entre Venezuela, Colombia y

Ecuador. En Formosa se mueren personas, ciudadanos y ciudadanas por negligencia en la gestión del fenómeno de la pandemia.

De pronto, fue salir de ese lugar cómodo de creernos la épica de que por quedarnos en casa estábamos siendo héroes. Porque, mientras algunos estuvieron calentitos en las casas, desinfectando y haciendo kéfir y masa madre, e incluso otros tuvieron tiempo de aburrirse. En otros lugares donde todavía existen lógicas abusivas, muchos trabajadores perdieron la vida por buscar alimento, salud, agua, etc. Y ese lugar está dentro de Argentina, también son pueblo, también nos tienen que doler.

Esa es la desigualdad con la que crecí. Porque desde que era niña hay un mismo gobierno en Formosa y en el territorio todo es limitado y eso es injusto.

Mencionar también, que no frenaron las catástrofes. Por el contrario, se multiplican, no se detienen. Hay abusos hacia las poblaciones originarias, hay quemas en los bosques nativos y en el monte, no hay trabajo, y es limitado el acceso a la arte y a la cultura, no podemos acceder a los consumos y tampoco, como artistas trabajadorxs accedemos a la posibilidad de producción en nuestros territorios.

Para mostrar y hacer este capítulo, nos unimos como colectiva con muchos artistas para armar un cortometraje documental de poco más de 6 minutos que narra mediante videos creados por celular la opresión del pueblo formoseño bajo la excusa de medidas sanitarias durante la pandemia. Una obra artística que se construyó a través de videollamadas, y la composición de diferentes artistas oriundos de Formosa.

La letra busca denunciar, la melodía disruptiva busca captar la atención del espectador y el ritmo del montaje lleva a posicionarnos en ese lugar donde nos sentimos pisoteados.

El abandono, la represión, la falta de libertad de expresión, las balas de fuego y los gases lacrimógenos vencidos en el año `95 muestran la cara desconocida de una provincia que cada vez que se la menciona es porque las cosas no marchan bien.

Una provincia que cuenta con reelecciones indefinidas, monarcas, señores feudales, patronos, imperios cuestionables de funcionarios eternos. Un patriarcado en su máxima expresión que se desarrolla a la vista de todos.

Dilucidar es un abrir y cerrar de ojos. Todo eso que se debe señalar, todo aquello atorado que nos obligan a no decir en este cortometraje se lo escupe.

Ponemos voz y rostro a una cantidad enorme de injusticias, demandas y sueños. Porque la resistencia y la rabia también lleva música, belleza y ternura. Aún en esos lugares donde personas murieron queriendo cruzar un río para abrazar a sus seres queridos, por hambre, o por trabajo. Ahí donde queman al bosque y a guardianes ancestrales, ahí también hay un pueblo que merece nuestra atención y afecto.

La canción es una plegaria colectiva, un rezo, una oración, a todo un pueblo, a una puebla.

Este cortometraje, cabe destacar que posee mayoritariamente un trabajo de mujeres y disidencias para que haya utopía, y para que ésta, esté más cerquita.



Ritos

de p a s o



Lo justo

Por Cecilia Wulff

Mi paso por *Ritos* fue una breve experiencia de corrección, pero no como la que estoy acostumbrada a hacer (de ortografía, de coherencia, de cohesión)... Más bien se trató de combinar de la mejor manera que se me ocurrió un montón de voces que tenían cosas importantes para decir, algunas decían cosas lindas y otras no, algunas gritaban y otras susurraban.

Me convocaron para *Correspondencias*, mientras se iba desarrollando, para colaborar en la estructura y en la síntesis. Fue un ida y vuelta edificante.

Un abordaje alternativo de la escritura, las voces, el posible guion que se gestaba con otras manos y construcciones.

Traté de que todas fueran escuchadas con sus formas, con sus estilos... hasta que juntas formaron poesía y música.

Tuve esa responsabilidad y privilegio.
Ojalá haya escucha a cada voz.



y que nunca vivas la tristeza imborrable que trae su ausencia.



Aprendiendo a tejer, tejiendo los saberes y la sensibilidad.¹

Anabel Bonani
Mayra Garcimuño
Aníbal Minnucci
Mariano Schettino
Vanessa Spagnuolo
Claudia C. Speranza

Resumen:

El siguiente trabajo de escritura colectiva pone en diálogo las lecturas compartidas en el taller junto a dos experiencias artísticas/culturales con perspectiva de género en el proceso creativo y comunicativo de las mismas. Por un lado mencionaremos la experiencia en proceso de “Catálogo de géneros” (2020), que tuvo un estreno parcial/virtual el 24 de marzo de 2020 en el Canal de *YouTube* de la Facultad de Arte de la Unicen² y en la reciente *Semana de la Memoria en 2022*³, en el Hall de la Facultad de Arte. La obra cruza género y memoria, y convocó a diversas personas, oficios, y prácticas que en su mayoría son labores asociadas a “lo femenino”. Y por otro lado hablaremos de la experiencia de realización de *Ritos de paso*⁴, contenido seriado de corte experimental que venimos desarrollando desde la pandemia, en el que exponemos nuestra mirada ante el extrañamiento de lo que vamos viendo/viviendo. El grupo es diverso y se propone una labor horizontal y colaborativa, heredada de los ecofeminismos. Puntualizaremos en un episodio reciente en el que el proceso y el resultado, están ligados con la agenda transfeminista y nos llevó a crear una metodología y flujo de trabajo que abrace a todas las personas involucradas.

Señalamos que por momentos este trabajo será autoreferencial, dado que, en ambos casos tomamos notas documentando los procesos, de dónde venimos cada integrante del escrito, cómo enfrentamos nuestras deconstrucciones en el seno familiar, profesional y laboral, y cómo en el arte, y particularmente

¹ Este artículo es el trabajo final para aprobar/acreditar el curso de Estrategias feministas y disidentes para una crítica a las prácticas y los discursos en las instituciones de Educación Superior. Eje introductorio.

² <https://www.youtube.com/watch?v=IDwS2KC-DBs&t=1s> - <http://www.arte.unicen.edu.ar/cdab/cuidado-social-vinculo-virtual-2/>

³ <https://www.arte.unicen.edu.ar/cdab/en-el-marco-de-marzo-por-la-memoria-se-presenta-catalogo-de-generos-una-instalacion-inmersiva-que-apela-a-los-sentidos-y-la-realidad-virtual/>

⁴ <https://artexver.tv/serie/ritos-de-paso/>

en el audiovisual, encontramos herramientas que permiten una comunicación no sexista y un desarrollo y alternativas solidarias en la creación artística.

Palabras clave: Procesos colectivos/colaborativos - Transfeminismo - Práctica artística - Comunicación no sexista - Género - Memoria - Creación colectiva

Introducción y contexto:

La capacitación "Estrategias feministas y disidentes para una crítica a las prácticas y discursos en las instituciones de Educación Superior. Eje Introductorio", destinada a docentes y no docentes de la Facultad de Arte y organizada y coordinada por el Programa Arte y Derechos de nuestra Facultad y el Programa de Género de la Universidad, fue una oportunidad para comenzar a instalar institucionalmente y problematizar la perspectiva de género y sus implicancias en nuestra vida personal, profesional, social y cultural.

En este marco, nos parece necesario discutir sobre las intervenciones de las que formamos parte y también abordar diversos conceptos que nos ayuden a desandar los sentidos y significados sobre género, que forman parte de nuestra práctica profesional y/o artística.

Este mismo trabajo de escritura colaborativa permite poner en discusión de qué forma abordamos nuestras creaciones, nuestros espacios laborales, y en ese "hacer" nuestros vínculos humanos.

Partiendo del concepto de género, trabajado en la capacitación y con todo lo que nos propone esta definición, destacamos la idea de que se trata de una construcción social y cultural y que, por lo tanto, asigna roles, identidades y diversos sentidos de lo que significa ser "hombre", "mujer", y las diversidades en nuestra sociedad. Estas construcciones, sin dudas, repercuten en el sentir, en las oportunidades y en los modos de relacionarnos con nuestros pares, nuestra familia, nuestros entornos.

Y en este mar de construcciones y relaciones, ¿qué sucede en las prácticas artísticas?, ¿qué sucede en las diversas formas que tenemos de comunicarnos?

Las experiencias propuestas para el análisis de este trabajo tienen que ver con una invitación a la creación colectiva pero también a exteriorizar situaciones de discriminación, de desigualdades, de desventajas, que se dan en esas construcciones de lo "femenino", lo "masculino" y lo diverso, de estereotipos que provocan violencias, de "sentidos comunes" que reproducen como natural lo que fue en algún momento construido.

Llegadxs a este punto, ¿cuánto de ese "ordenamiento" tenemos en nuestras prácticas y formas de ver las cosas?

Cuando el capítulo "*Correspondencias*" de la serie audiovisual "*Ritos de paso*" (<https://www.youtube.com/watch?v=LQyfWOkX1YM&t=443s>) nos propone reflexionar junto a otrxs de diversas edades, lugares geográficos y experiencias, nos invita a repensar desde qué lugar decimos lo que decimos, hacemos lo que hacemos, y qué presente construimos y, por ende, qué futuro nos imaginamos. Una realización artística y colectiva que nos permitió transmitir una reflexión de época, como una forma de darnos la posibilidad de pensar otras identidades de género y qué pasa con el acceso a muchos órdenes de la vida, como la educación, la salud, la justicia, entre muchos otros.

En el caso de las prácticas artísticas, nos ha tocado trabajar desde la paridad de género y el compañerismo. Los equipos son mixtos y en sus diversas etapas se rotan los roles de dirección y coordinación. Dando como resultado que no se cuestionen las capacidades de liderazgo, coordinación o conducción por condiciones de género. Asimismo, al pasar mucho tiempo juntas, hablamos de la tarea que es deconstruirse en todas las prácticas sociales y en los entornos que frecuentamos. Por ello, de los feminismos tomamos las nociones de horizontalidad, transversalidad, e interseccionalidad para poder construir hacia el interior del grupo que aquí escribe, como así también reflexionando en el proceso creativo del diseño de obra/práctica/producción. Entendiendo que creamos arte e investigamos dentro de la Universidad Pública, compartiendo nuestros saberes con la comunidad en la que habitamos, de manera más cercana con todos los claustros de la facultad, y a modo más macro, con nuestros amigos, vecines, personas que amamos, etc. Creyendo, como expresa el Manifiesto afectivista de Brian Holmes, que el arte en esta época posibilita una conexión íntima y personal entre seres humanos abarcando desde lo territorial a lo global.

Luego de esto viene la escala territorial, hace mucho considerada la más humana: la escala de las movilidades cotidianas, la ciudad, el paisaje rural, que son las dimensiones arquetípicas de la sensibilidad. (...) Y así, al final alcanzamos la escala de la intimidad, de la piel, de las palpitaciones compartidas y los sentimientos, la escala que va de las familias y los amantes a las personas que se abrazan en la esquina o que charlan en un sauna o un café. Parecería que la intimidad, en nuestro tiempo, está cabizbaja, limitada con datos y vigilancia y seducción, aplastada con la influencia

determinante de todas las demás escalas. Pero la intimidad es aún una fuerza impredecible, un espacio de gestación y por tanto una fuente del gesto, la noria en la que abreva el afecto. Sólo nosotros podemos atravesar todas las escalas, haciéndonos otros por el camino. De la cama del amante al abrazo salvaje de la muchedumbre al tacto ajeno de las redes, podría ser que la intimidad y sus expresiones artísticas sean lo que sorprenderán al siglo XXI.⁵ (Holmes, 2010)

Para vestir y desvestir nuestras prácticas, pero ante todo, para desnudar la sensibilidad.

En el caso de **catálogo de géneros**, podemos mencionar que el punto de partida surgió mientras se producían las protestas del estallido social en Chile en 2019.

Un fragmento de un video (y posteriormente una noticia) registra cómo los carabineros reducen a una mujer que integra las protestas, la rodean, la desnudan, la obligan a vestirse mientras la violentan y la vuelven a desnudar hasta que la suben a una camioneta.⁶

Desde ese momento comenzamos a pensar en lo banal y funcional que son las telas, las vestimentas que nos cubren, pero al mismo tiempo, cómo nos aportan a la construcción de nuestra identidad (incluidas las identidades de género), y finalmente como manipulan e interpretan las ropas quienes ejercen violencias. Por ejemplo, es imposible que no traigamos a la memoria los testimonios de personas trans que relatan que parte de las humillaciones y torturas consisten en romperles sus ropas.

Entonces, cruzando género y memoria, recordamos que las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo utilizaron en la primera marcha para pedir por la aparición con vida de sus hijxs, un pañal de tela de ellxs en sus cabezas como pañuelos.

Nos interesó indagar en la fibra textil, en el roce con el cuerpo, para conceptualizar otros tratamientos de los cuerpos y qué sucede con las texturas que rozan la piel.

También, contemplando nuestras profesiones y consumos, dialogamos sobre las construcciones de mensajes y noticias, y de la representación cinematográfica de los femicidios y violencias de género. En esta parte, comenzamos a problematizar el concepto de “género cinematográfico”, porque de acuerdo a éstos, también se construyen “roles de género” o tipologías audiovisuales: final girl, femme fatal, galán, investigador, conquistador, etc. Los debates nos dirigieron a buscar testimonios de familiares de víctimas de femicidios y sobrevivientes de la última dictadura cívico eclesial militar argentina en los

⁵ Brian Holmes, “*Manifiesto Afectivista*” en <https://brianholmes.wordpress.com/page/7/>.

⁶ <https://piensachile.com/2019/11/23/grave-carabineros-desnuda-a-manifestante-reducida-en-manifestaciones/>

que se hablaba del tratamiento de los cuerpos y sus vestimentas.

Aquí se asomaba una de nuestras primeras conclusiones previas a la creación del dispositivo artístico: en estos casos, alejados entre sí por una cuestión temporal aparece la acción de despojar a las víctimas de toda humanidad y dignidad quitándoles la ropa y descartar el cuerpo utilizando bolsas de arpillera o nylon.

Por lo tanto la violencia de género también integra la matriz represiva de las fuerzas de seguridad (esas que desvistieron a una muchacha en Chile, esas que en los 80s y 90s arrestaban a travestis en la vía pública para golpearlas, y de las personas detenidas desaparecidas (mujeres y disidencias) que padecieron “apremios ilegales”) y éstas las replican los femicidas. No obstante, gracias a la solicitud de revisión de las causas judiciales con perspectiva de género, desde 2018 comienzan a solicitarse que se incluyan los casos de violencia sexual sufridos por detenidxs desaparecidxs y que dejen de concebirse desde la perspectiva jurídica y legal como parte de las torturas.⁷ Es decir, la perspectiva de género y la observación de estos crímenes a la luz de nuestros saberes (y sensibilidades) actuales y reflexionando sobre cómo podemos poner en práctica el mundo en el que queremos vivir y cómo el poder judicial repara a las víctimas por estos sufrimientos.

Por último, mencionar una reflexión que nos sobrevuela y nos anima. Si bien entendemos que los géneros son construcciones dinámicas, nos alegra que como categorías van por el mismo camino que las artes audiovisuales en cuanto a pensarse en su riqueza, dinámica, mixturas y que las obras ya no se encasillan dentro de un (solo) género.

El género como hilo conductor y tejedor

Yendo a la creación del dispositivo artístico, nos propusimos la experimentación con ópticas no ligadas a la cinematografía (microscopios de laboratorios), visores de realidad virtual para observar las telas, y armar un catálogo de géneros (telas) similar a los de las casas o tiendas de tapicería. Para ello, convocamos a las artistas Clarisa Rodríguez y Flor Marino Pantusa, y dentro de nuestro grupo de investigación: el Centro de Estudios de Teatro, Educación, y Consumos Culturales (TECC) convocamos a que nos donen telas/ropas “vividitas”, “con memoria”, aclaramos que nada sería devuelto, que posiblemente íbamos a recortar, intervenir, reciclar esas ropas para que sean materia prima de un montaje, por lo tanto, si la conservaban por una cuestión sentimental, era preferible que no la donen para la confección del catálogo.

⁷ <https://www.cels.org.ar/web/2021/08/primera-sentencia-por-delitos-contra-la-integridad-sexual-cometidos-en-la-esma/>

En esta etapa, de acuerdo a lo que documentamos, la mayoría de personas que se acercaron a donar fueron mujeres, evidenciando que muchas veces son ellas quienes se ocupan de vestir al grupo familiar, y de donar en los casos de dejar de usar.

Con estas telas comenzamos a guionar junto a les músiques Cecilia Logroño y Leo Xifra el relato oral que acompaña el visionado/experiencia de recorrer con el tacto el catálogo físico y en realidad virtual cada tela en detalle. Logramos armar dos catálogos y comprar dos visores para realidad virtual y en un televisor sobre negro se ven los dibujos referidos a los cuidados de las telas y porcentajes de composición junto a frases que son referencias directas al cuidado de la memoria. Por ejemplo:

Algodón 100%

130 Nietxs Recuperados

Jersey 30%

No retorcer

Secar al sol

Memoria

Colores Fuertes

Lona 100%

Identidad

Usar jabón neutro

Justicia

Lavar a mano

Hecho por manos argentinas

En la horizontalidad propia de las economías feministas, esta labor encontró a artesanas, encuadernadora, investigadores, historiadores, realizadores audiovisuales, compañeres no docentes, músiques, física, compañeres de la Facultad de Veterinarias que pusieron a disposición sus microscopios, la colaboración y enseñanza de una graduada, un diseñador industrial, una colega que estampa y hace serigrafía, una y un montajista, y muchas que reconocieron su ropa integrando una obra/práctica artística y un ejercicio de memoria que responde a los fascismos con feminismos.

Asimismo, el ejercicio de cuestionar el lenguaje con la práctica, muestra un “muestrario” o catálogo limitado de géneros o telas, mostrando que así como un dispositivo nunca podrá contener la totalidad de géneros o fibras que una persona rozará o tocará, tampoco un catálogo o libro, e incluso una palabra como GÉNERO, puede contener a todos los géneros, dado que, como construcciones dinámicas y sociales, éstas continuarán apareciendo.

Parte de las reflexiones que nos habitan como colectiva están ligadas al juego, la experimentación y a trabajar en pos de un arte popular y no elitista. Para nosotres es importante que repliquen la experiencia de armar arte con las ropas de sus comunidades, y que si la producción es solicitada, se pueda mandar en una encomienda y que el público no solo vea arte sino que lo toque, huela y habite.

La experiencia concluye con una reflexión para los espectadores, de acuerdo a sus propias ropas, con esas que vino a la instalación, le invitamos a que cierre el catálogo y empiece a tocar su ropa hasta abrazarse. Y con ternura les hablamos de la identidad, de su cuerpo, de las ropas como biografías colectivas, les deseamos que el “closet” sea para la ropa y nunca para ellos. Y así nos despedimos.

Presentamos este relato de experiencia, dado que en la capacitación nos resonaban diversos abordajes mencionados por las profesoras que sentíamos que dialogaban fuertemente con nuestra labor. Mencionamos algunos de ellos a continuación junto a referencias bibliográficas que se pusieron en discusión en los encuentros y evaluaciones.

Destacamos el material compartido del Suplemento SOY⁸ *“Judith Butler para principiantes”* en el que se sintetiza en el punto 4 del escrito la idea del género como performance:

Antes que una performance, el género sería performativo. Esta diferencia entre pensar al género como una performance y pensar en la dimensión performativa del género no es trivial. Decir que el género es una performance no es del todo incorrecto, si por ello entendemos que el género es, en efecto, una actuación, un hacer, y no un atributo con el que contarían los sujetos aun antes de su “estar actuando”. Sin embargo, en la medida en que este performar o actuar el género no consiste en una actuación aislada, “un acto” que podamos separar y distinguir en su singular ocurrencia, la idea de performance puede resultar equívoca. Hablar de performatividad del

⁸ Sabsay, Leticia (2009) *Judith Butler para principiantes* en Suplemento SOY, Página 12

género implica que el género es una actuación reiterada y obligatoria en función de unas normas sociales que nos exceden. La actuación que podamos encarnar con respecto al género estará signada siempre por un sistema de recompensas y castigos. La performatividad del género no es un hecho aislado de su contexto social, es una práctica social, una reiteración continuada y constante en la que la normativa de género se negocia. **En la performatividad del género, el sujeto no es el dueño de su género, y no realiza simplemente la “performance” que más le satisface, sino que se ve obligado a “actuar” el género en función de una normativa genérica que promueve y legitima o sanciona y excluye. En esta tensión, la actuación del género que una deviene es el efecto de una negociación con esta normativa. (Sabsay,2009)**

Catálogo de Géneros

Antes de iniciar tu experiencia en la videoinstalación recordá:

- 1  Lavarte las manos con agua y jabón.
- 2  Sanitizar tus manos con alcohol en gel o alcohol 70/30.
- 3  Usar tapaboca o barbijo cubriendo nariz, boca y mentón.
- 4  Solicitar asistencia al equipo para manipular el catálogo, los visores y auriculares.
- 5  Al finalizar la experiencia, comunicale al equipo para sanitizar los dispositivos.

Recomendaciones sanitarias

-  No te lieves las manos a la cara.
-  Esternudá en el pliegue del codo.
-  Mantené distancia de 2 mts. con otras personas.

Una invitación inmersiva a un ejercicio de memoria y género, conceptos en permanente construcción (y deconstrucción). Un tejido de reflexiones desencadena esta práctica que cruza arte y tecnología con: oficio de encuadernación, reciclaje, ópticas científicas utilizadas para hacer arte, realidad virtual, música, narración oral, tareas domésticas como mediación entre artistas, docentes, artesanas, músicos, científica, investigadores y realizadores audiovisuales.

Catálogo de Géneros es una obra que se hizo con **retazos** reales de memorias e historias.

Convoca a les asistentes a que tomen un catálogo de telas (géneros) que integran nuestra memoria y biografía afectiva y colectiva. Es un **catálogo que se recorre con el tacto**. En visores de realidad virtual se verán macros y detalles de las telas que vestimos y rozan la piel a lo largo de la vida.

Concluimos que los femicidios, travestidios y desapariciones forzadas nos despojan de texturas afectivas. Se invita al público a tocar su ropa, a reconocer y reflexionar sobre algo tan frágil y valioso como la **identidad**, identidad tocada y transitada pero no del todo visualizada, no del todo vestida.

Cada día que se trabajó en esta obra, supimos por las noticias que hubo más femicidios en menos tiempo. Y los detalles ligados a sus ropas y al tratamiento de sus cuerpos para desaparecerlos nos hacen pensar en las violencias que se heredan del terrorismo de Estado y que aún se reproducen.

EQUIPO REALIZADOR
Anabel Bonari, Mayra Garcimuflo, Flor Marino Pantusa, Matías Petriní, Clarisa Rodríguez, Mariano Schettino, Claudia C. Speranza, Cecilia Logroño y Leo Xifra por Meraki Canciones.

AGRADECIMIENTOS
Aquelina Bertone, Eduardo Charlone, Khekha Corvalán, Jorge García, María Amelia García, Daniel Giacomelli, Lara Giarocco, Mirentxu Indart, Diego Batt Pedraza, Juan Pablo Pintos, Ana Silva, Guadalupe Yanis, Secretaría de Extensión, Secretaría de Investigación y Posgrado (Facultad de Arte, UNICEN), Facultad de Ciencias Veterinarias (UNICEN).

A todos: familia, amigos, compañeros, amores y amores que revolucionaron sus roperos y soltaron.



Flyer de la instalación

Antes de la capacitación, accedimos a *Contrapedagogías* de la crueldad de Rita Segato, junto al video de la Clase 6 del Módulo 2, en el que la misma autora habla sobre Cuerpo, territorios y soberanía: violencia contra las mujeres. También, entre nuestras lecturas de referencia aparece *La parte de los crímenes en 2666* (2004) de Roberto Bolaño que habla sobre el tratamiento de los cuerpos y el desprecio por la vida. Asimismo, al parlamento de cuerpos propuesto por Paul B. Preciado en la *Documenta14* de Kassel, titulada *"Aprender de Atenas"*, en la que se denuncia, en lo que fue la cuna de las leyes y las civilizaciones actuales, la insensibilidad globalizada ante las violencias que desplazan a migrantes, someten a la explotación, dificultan el acceso a la cultura, cuestionan la gestión de nuestros placeres, etc.⁹ Y mencionar también que en nuestras referencias literarias se encuentra Orlando de Virginia Woolf, siendo ésta última una novela que aborda la identidad de género, la orientación sexual, el travestismo, entre otros.

El capítulo 10 de la segunda temporada de *"Ritos de paso"*, o cómo tejer voces contra la violencia machista.

Entre las referencias directas de *Ritos de paso* se encuentra la obra del lituano Jonas Mekas, poeta y artista audiovisual que bien supo lo que es la violencia.

Entre los formatos que cultivó se encuentra la videocarta, o la correspondencia fílmica. Es decir, la propuesta visual de narrar como cuando escribimos una carta a un destinatario concreto, pero la soltamos a la masividad de un público que dialogará con ella para siempre. Porque el formato de una carta, inevitablemente, encapsula una temporalidad. En tal sentido, teniendo en cuenta que el 25 de noviembre de 2020 también publicamos un capítulo ligado a las economías populares pero finalizamos con un mensaje en contra de las violencias, decidimos encarar este capítulo 10 de la segunda temporada (sabiendo que los ritos de paso se terminaban, y posiblemente la pandemia también) con una carta a nuestras contemporáneas y a las mujeres y disidencias del futuro. Asimismo, integra una lógica temporal dentro de los últimos episodios que dan cierre a la serie, expresando los presentes, pasados y futuros.

⁹ "De la crisis a los comunes. Trabajo reproductivo, afectivo, tecnología y transformación de la vida cotidiana", p. 247-265.



Imagen de promoción en redes sociales de “Correspondencias” capítulo 10 de *Ritos de paso*.

El planteo que se llevó desde la dirección a las colegas que coordinaron la tarea de guionar (y que corrigieron y guionaron) fue sencilla: tenemos que hablar de esas violencias que no se han erradicado: nombrarlas, reconocerlas, ponerlas en la voz de nuestras hermanas que padecen en sus cuerpos y subjetividades estos maltratos. En principio lo pensamos como un capítulo a desarrollar íntegramente por mujeres y disidencias, y, que si convocáramos a colegas varones de la colectiva serían para colaborar en tareas muy específicas. (algunes de ellxs, integran esta escritura)

En este proceso creativo, apareció un pacto hermoso entre pares. *Ritos de paso*, en su carácter experimental, no desea hacer pedagogía sino expresarse de la forma que permite el o los lenguajes seleccionados. En continuidad con esa premisa, decidimos correr nos de nuestro lugar de privilegio de mujeres universitarias y dar lugar a mujeres y disidencias de lo más diversas. Así comenzamos a trabajar de lleno en el mes de septiembre de 2021 recolectando los deseos de un futuro sin violencias.

El tratamiento sonoro sería un tejido de voces de mujeres y disidencias que enuncian las violencias actuales y expresan su deseo para que las mujeres y disidencias del futuro que escuchen esta carta identifiquen estas violencias como cosas del pasado.

Entendemos que el compromiso artístico y comunicacional en nuestros roles sociales como trabajadoras y trabajadores de la cultura (y de la Universidad Pública) que exponen un contenido seriado en internet también es documentar la época, evidenciar esas zonas con las que todavía desde los feminismos, las universidades, e incluso los estados, se tienen una deuda.

Otra vez desde el lenguaje, aparece un juego. El título *Correspondencias* refiere al carácter epistolar de la narrativa audiovisual, ese es un primer nivel notorio, pero, en otro nivel de lectura, refiere a eso-que-nos-corresponde. En otras palabras, expone de manera contundente la deuda que tienen los Estados y las sociedades hacia las mujeres y disidencias en materia de erradicación de las violencias. Porque, como menciona una de las voces en el video: si las mujeres seguimos hablando de esto, es porque sigue la violencia y no llega la justicia.

En el diseño sonoro a cargo de Agustina Romeo (música y compañera no docente, trabajadora del Departamento de alumnos) se estableció que haya una música mántrica en un plano sonoro muy lejano. Lo importante son las voces y las palabras. Poder volcar esta videocarta completa al formato de la playlist que también funcionó con otros capítulos. Aquí se sumó Cecilia Logroño que es cantora y compuso una melodía en guitarra para que marque la cadencia de las voces.

Volviendo al trabajo de guion, se elaboró un documento con punteos y frases mencionadas por diversas mujeres y disidencias a tener en cuenta. Algunas colegas hicieron la labor de filtrar las repeticiones, agrupar temáticas, ordenar la curva dramática y dar fluidez para que lo colectivo sea coral.

Participaron mujeres y disidencias entre 7 y 70 años de edad, algunas familiares y personas cercanas, otras, referidas por personas que ya estaban en el proyecto. Son tan diversas las personas convocadas, que nos es muy complejo elaborar un perfil de ellas. Muchas se sintieron íntimamente interpeladas por los procesos sociales que se desarrollan en sus territorios y las injusticias con las que conviven y que pusieron en palabras en pocos segundos.

El tratamiento visual fue lo más problemático dado que desde la dirección había una imagen muy clara.

Se había decidido que el tejido sería concepto e idea rectora y matriz, pero de ninguna manera queríamos ver una ronda de mujeres tejiendo, tampoco deseábamos imágenes de marchas o asambleas porque no queríamos dar un carácter panfletario ni vaciar de sentido esas imágenes por su repetición. Tampoco nos parecía ético traer a la memoria o filmar a mujeres que trabajan porque tanto en el 8M, 3J, o 25N abundan esas imágenes. Y lamentablemente la publicidad se apropia de formas contrahegemónicas para vender productos. Por lo tanto, hoy filmar cuerpos diversos y desnudos, puede sumar a todo el desarrollo de movidas actuales como "*Amor Propio*" o "*Body Positive*". Pero no nos representa en el tratamiento contrahegemónico que queremos dar a las representaciones de las violencias. Por lo tanto, no estamos en contra de la visibilidad de todos los cuerpos, simplemente deseamos trabajar otra imagen u otra idea en la que todes se sientan representades.

Entre nosotres, participamos en las asambleas y marchas por Tandil sin agrotóxicos. Y desde la temporada 1 militamos en una idea ecológica del arte y de nuestra relación con el entorno. De hecho, este capítulo dialoga muy de cerca con *Definiciones* dirigido por la estudiante avanzada Florencia Pugliese Micópoles. Los ecofeminismos y espacios como las UTT con su rama de trabajadoras de la tierra, las artesanas que integran la colectiva, y la referencia de la labor de *Al ciervo de los pantanos* con su impronta poética y de preservación de los humedales, como así también nuestro grupo de investigación con proyectos de divulgación científica y de preservación ambiental a través del arte y la tecnología fueron fundamentales para generar una coherencia ética y estética que ponga en el plano visual las ideas que estamos desarrollando.

Las primeras imágenes que vinieron como referencia fueron la devastada región del Amazonas, que remite a la idea que tenemos de una selva, que se da en una exuberancia horizontal, muy distinta a la idea fálica que propone mirar un bosque.

Al mismo tiempo, la selva es un espacio en permanente peligro, conoce su potencial de creación y de destrucción, aloja a una gran diversidad de flora y fauna que puede ser amenazante. El clima no es la excepción, las temperaturas son extremas posibilitando una permanente humedad cálida, uterina.

Nos seduce esa idea de inexpugnable, de lo difícil y complejo que ha sido por ejemplo, para las etnografías, generar imágenes que den cuenta de una totalidad. En la jungla, siempre conoceremos y veremos de manera parcial. Obviamente, reflexionamos sobre el nombre tan patriarcal de "El

impenetrable”, y la visualidad de este espacio nativo se aproximaba a las imágenes que deseábamos para integrar este capítulo. Por otro lado, los insectos. Nuestras indagaciones nos llevaron a focalizar en las características de las hembras en varias especies de insectos que aparecen en el audiovisual. La tierra y su tratamiento nos estaban enseñando mucho en este devenir de creación visual en el que también leímos a Karina Bidaseca con sus publicaciones de trabajos con habitantes originarias y la labor que hace la Cooperativa de Diseño para denunciar el ecocidio y terricidio.

Las mariposas –que obviamente incluimos por la referencia con las hermanas Mirabal– fueron los insectos destacados, también como anhelo de una construcción transfeminista que nos encuentre trabajando para erradicar las violencias hacia las diversidades. Por otro lado las arañas, como referencia a la artista Louise Bourgeois que hacía estas esculturas para expresar parte de lo femenino (y también porque hacía arte textil, y este audiovisual es un tejido). También hay mantis, vaquitas de San Antonio, libélulas, cascarudos, chinches... Estos agregados en animación a cargo de Nadia Girolami y Denisse D’Annunzio, y en imágenes muchas moscas, abejas y avispa que asustaban a las camarógrafas Tatiana Magalí Ríos en Formosa y Thanya Ponce Nava en México. Es interesante pensar que las hembras de estos insectos contribuyen con la polinización, la fertilidad de los suelos, la fuerza en las cortezas de árboles, y lo hacen con sus fluidos.

Nos interesaba que esa belleza y ferocidad estén en la imagen en movimiento, que la idea de la selva y de lo femenino es inquietante, aún no se termina de definir, en pleno día tiene sectores de oscuridad, y en plena oscuridad sigue creciendo.

Al mismo tiempo, cuestionábamos con el equipo de dirección y animación: “¿qué es un territorio virgen?”, “¿cuáles son esos lugares por los que no pasó la mano del hombre?” “¿Por qué la palabra Amazonas tiene un origen ligado a lo bélico?” Y en nuestras reflexiones como artistas, pensar hasta el cansancio el extractivismo que también aparece en nuestros ámbitos, y que condena a muchos territorios al antropoceno.

Finalmente, al momento de montar y ensamblar o coser todos los retazos, tuvimos en cuenta uno de los lemas con los que asistió a la marcha del Orgullo LGBTITI una compañera y profesora trans con la que desarrollamos una actividad para activar los archivos y entrenar la sensibilidad (que también integra este capítulo con su voz): “Cuerpos para gozar y tierra para habitar”. Nos lanzamos a trabajar con ese

deseo en el cuerpo y en nuestras herramientas. En paralelo, compañeros de la colectiva desarrollaban el sitio *Entramando Territorio*¹⁰ e invitaron a este capítulo para que con sus texturas se integre la trama que allí se tejía. Por ello, se decidió “performear” junto a los espectadores invitándoles a que escriban sus deseos por un presente y futuro sin violencias por condiciones de género. Así fue que pasado el estreno, los espectadores que quisieran, podían sumar sus deseos en los comentarios de los videos subidos a Instagram y YouTube.

Los compañeros varones que colaboraron en este episodio tuvieron un rol activo en cuanto a la divulgación de este episodio, al hablar con sus familiares, compañeros de trabajo, grupos de estudiantes, colegas investigadores, etc. Compartiendo en redes junto a sus compañeras e hijas y reflexionaron sobre niveles de violencia que ignoraban y repensando los daños de la heteronormatividad en todes. Tal como se menciona en *Masculinidades sin violencia*.¹¹

Apostamos a promover masculinidades basadas en la igualdad, la corresponsabilidad en las tareas de cuidados, la ruptura del “pacto de caballeros” y la responsabilidad en los vínculos sexoafectivos, para construir entre todas, todes y todos la sociedad libre y justa que soñamos.
(VV.AA.2019:18)

Para nosotres fue importante realizar este contenido desde la Universidad Pública para no correr la mirada de estas violencias. Algunas de las mujeres y disidencias que integran el capítulo pasaron por espacios como la Universidad, y eso no las ha librado de violencias, como Graciela Morgade menciona en su texto *Las Universidades Públicas como territorio del patriarcado*. En la universidad hoy, a 100 años de la Reforma (1918-2018), creemos que queda mucho por tejer y mucho por remendar, y por qué no, mucho por descoser y quemar.

Costuras finales

Uniendo todos nuestros ovillos de saberes y experiencias y llegando a este escrito, reflexionamos sobre nuestros aprendizajes, trabajos y profesiones.

¹⁰ <https://www.arte.unicen.edu.ar/tecc/entramandoterritorio/>

¹¹ *Masculinidades sin violencia*. Colección XYZ. Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad.

El ámbito artístico es uno de los más patriarcales. Todes nos formamos con frases como “al director se le da la razón, no se le discute”, “la película la hace el director”, entre otras frases que nos formateaban a soportar situaciones abusivas o que rozaban el abuso.

Como mencionamos al principio, y como dicen algunos pasajes de nuestras producciones mencionadas aquí: estamos aprendiendo, nos estamos deconstruyendo y afortunadamente, en ese trayecto estamos eligiendo estos caminos e hilos diversos para que anudades seamos más fuertes y más sensibles. Nos animan las generaciones futuras, todes nuestres estudiantes que cuando les contamos que es posible un arte colectivo, colaborativo y de paridad, se ponen felices y lo ven con mayor naturalidad y sin resistencias.

Entendemos que a las instituciones y otras estructuras más rígidas les toca “hacer lugar” a las disidencias para que el acceso a los derechos, al arte y la cultura (no solo para consumir, sino también para producir) sean reparatorios y sean actos concretos de justicia social.

Bibliografía:

CLASE N°1. Módulo 1. Conceptos introductorios “Estrategias feministas y disidentes para una crítica a las prácticas y discursos en las instituciones de Educación Superior”.

FEDERICI, Silvia (2020) *De la crisis a los comunes. Trabajo reproductivo, afectivo, tecnología y transformación de la vida cotidiana en Reencantar el mundo : el feminismo y la política de los comunes* p. 247-265

HOLMES, Brian: “El dispositivo artístico o la articulación de enunciaciones colectivas” [En línea], <http://www.philosophia.com.ar/index>, [30 de julio del 2011]

SABSAY, Leticia (2009) *Judith Butler para principiantes* en Suplemento SOY, Página 12

SEGATO, Rita (2018) *Contrapedagogías de la crueldad*. Prometeo, Argentina

Masculinidades sin violencias. (2021) Colección XYZ.1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Min Géneros, 2021- Selección de páginas 18 a 28.

<https://panoramadelarte.com.ar/archivos/ATC2010/Altman-Los-Generos-Cinematograficos.pdf>

<https://institucionales.us.es/ambitos/el-concepto-de-transversalidad-en-la-enunciacion-del-genero-cinematografico/>

Aprendizajes necesarios y urgentes: partes de una carta formal

Por Claudia C. Speranza

RESUMEN:

Es menester en nuestra labor artística (que también es pedagógica y política) reconocer y enseñar las partes que componen el estilo epistolar, para fortalecer la comunicación y los lazos entre los seres humanos.

Membrete

En este caso, nuestro lugar de origen, pertenencia, filiación y desde donde estamos enunciando y construyendo una voz colectiva.

Este capítulo es realizado por un grupo de profesionales universitarias, realizadoras y realizadores, comunicadoras, trabajadoras de la cultura que, impulsadas por un Núcleo de Investigación (TECC) y la Secretaría de Investigación y Posgrado por medio de su Centro de Documentación Audiovisual y Biblioteca y el Área de Publicaciones.

Pero esto se sintetiza en los logos institucionales iniciales de la Facultad de Arte de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y a modo de sello, integrando el membrete, al final de cada capítulo se anima el diseño de *Ritos de paso*, en este caso con un puente de color violeta. De este modo se construye el sello identitario y quienes no nos conocen pueden tener una información inicial de la presente correspondencia.

Fecha

25 de noviembre de 2021.

Ese día se estrenó el capítulo *Correspondencias*.

Los días 25 de noviembre se conmemora el Día Internacional de la lucha para la erradicación de la violencia hacia las mujeres.

Ese día, pero en 1960, fueron asesinadas por la cruel dictadura de Rafael Trujillo en República Dominicana las hermanas Mirabal, llamadas popularmente “las mariposas”: Patria, Minerva y María Teresa. Tenían: 36, 34 y 25 años. Dejaron hijos huérfanos. El padre de ellas, Enrique Mirabal, era hermano de Ramón Miraball (los puertos e instituciones migratorias cambiaron los apellidos en la República Dominicana y en Buenos Aires, porque mi tío Darío encontró que en España el apellido era Miraval... pero ellos llegaron a Latinoamérica siendo analfabetos por lo tanto, siguieron con sus apellidos como se conocen hoy).

Ramón Miraball era padre de mi abuela paterna Esther Miraball. Ella tenía menos de 40 años cuando asesinaron a las mariposas. Y mi padre, Ángel Speranza tenía 16 años... 16 añitos, luego de eso, egresará con el título de magisterio de la Escuela Nacional Normal de Ayacucho, siendo el único varón de su curso.

Imaginen la terrible tragedia familiar que significó huir, desparramarse y perder lo poco que había en una España azotada por la guerra y la hambruna para establecerse en otro país, separado de los otros hermanos (*en algún lugar del Caribe* de acuerdo a lo que llegaba en las cartas) y que allí persigan, torturen y asesinen a tres mujeres jóvenes de la familia, nacidas en el nuevo suelo, y alfabetizadas como mi abuela y mi papá.

Algunas fechas nos traen más peso de tiempo y espanto que otras. Y tienen una tremenda densidad oscura, y nos involucran de un modo en lo público, pero en lo personal y en la intimidad familiar son vacíos insondables que empiezan desde las primeras horas del día con pensamientos hacia nuestras mariposas, y buscando sus gestos, y parecidos en otros integrantes de la familia.

Destinataries,

Generalmente, dependiendo del formato, las personas a las que les escribimos una carta las alineamos en el margen izquierdo, aunque una carta filmada puede tener otros formatos visuales.

Allí iniciamos con un saludo respetuoso y de afecto, en nuestro caso, en la voz de Lila Giannattasio que las nombra: “Queridas amigas, niñas, hijas, mujeres y disidencias del futuro que escuchen esto en el presente o un día”

Para sumar al estado desesperado de nuestra carta, podemos citar una parte del libro *Futurabilidad* de Bifo Berardi titulado: “Lo inconcebible” el autor también escribe para ese destinatario que somos nosotres. Y nos dice:

“No podemos cambiar el mundo como lo hicieron una y otra vez las revoluciones políticas a lo largo de la historia moderna. Lo que sí podemos hacer es crear conceptos y formas estéticas que permitan el autodespliegue de la posibilidad”

Encabezamiento.

Es una oración o párrafo que encuadra el motivo del mensaje, el tratamiento de la carta.

“Escribimos esta carta para expresarles nuestros deseos de vida y bienestar, para que puedan SER en cualquier lugar del mundo.

Y les vamos a contar de qué hablamos las mujeres hoy.

Esperamos que algunos de nuestros temas de conversación no formen parte de vuestros encuentros... o formen parte como cosa del pasado.”

Cuerpo del mensaje.

El cuerpo, como todo cuerpo es el contenido, lo vivo, como la selva: un organismo. Con identidad (incluso identidad de género), nombre y carácter tal como le nombran los habitantes originarios y destacando la ética de protección mutua. Son los guardianes del territorio porque el territorio les ha dado cobijo desde siempre.

Y hay cuerpos fuertes y frágiles como los de los insectos.

La parte del todo en el caso del cuerpo son las voces.

Y todo un equipo realizador haciendo un trabajo de costura para que la carta hable de todas las

violencias actuales: las catalogadas, las que no se nombran, las naturalizadas, las sofisticadas y sutiles... esas que cuando marcás y decís: “Por favor no me violentes, no me grites, no me hables en esos términos”, la respuesta es “estás susceptible, no soy una persona violenta, soy apasionada y vehemente” y así se corre una y otra vez el límite. No hay un registro de las personas violentadoras y queda habilitada la escalada de crueldad de la manera más explícita y legitimada. Y esto pasa en todos los ámbitos que transitamos las mujeres.

Una de las cosas que atesoro de este proyecto es la red, la potencia de mujeres y disidencias que formamos parte de esta carta. Que incluye a mujeres que son mis amigas, hijitas de mis amigas, mi familia, que fueron mis profesoras, que fueron mis estudiantes y que son colegas, otras que solo la comunicación mediada de la pandemia nos hizo coincidir, y aún hoy no nos dimos un abrazo. Este cuerpo de mensaje tiene la espesura de la selva. De ahí su imagen uterina.

Este cuerpo, no se aparta del hilo conductor de *Ritos de paso*, en tanto que no se aparta del presente de la pandemia. Este presente evidenció el desequilibrio en las tareas de cuidados y expuso a muchas víctimas de violencia de género a tener que compartir el techo con sus agresores, y en el peor de los casos, con sus feminicidas.

Entonces, en mi proceso creativo como directora y en mi deseo de dejar un legado, de plantar la semilla de un árbol del que quizá nunca comeré su fruto y mucho menos me recostaré a su sombra. En todo ese torbellino de la experiencia colectiva de *Ritos de paso* por un lado, pero por otro lado, la microexperiencia de crear este capítulo me traen la confianza y la comunidad de la que habla Alexandre Kluge, cuando refiere a nuestra labor artística, cultural, pedagógica, comunicadora:

Otra forma de comprender aún más el sentido de la *comunidad* es a través de la siguiente pregunta: ¿En quién puedo confiar? *Protego ergo sum*. Protejo, luego existo. Porque soy capaz de proteger, porque soy capaz de despertar confianza, por eso soy, por eso tengo autoridad. Y si me pregunto en quiénes puedo confiar, en mi caso el interrogante me conduce directamente a mis antepasados y a las partes de mi futuro que todavía están por verse. Es decir: la confianza tiene que ver con tender puentes. Los puentes son una

dimensión del tiempo y un elemento en común con mi país y con todo en pos de lo cual trabajo. No se los puede fijar temporalmente en el presente, en este mes, en este año, esta década, porque abarcan muchos años: doscientos, trescientos años. Basta con considerar un periodo de tiempo lo suficientemente amplio para encontrar en nuestro propio país y en nuestros propios antecesores aquello que es fiable.

Puedo continuar sintiéndome poderosa con esa red de voces y con ese equipo técnico burbuja con el que montamos mientras les preparaba una merienda y la confianza y el cuidado está ahí entre nuestras cámaras, tarjetas de memoria, discos externos, auriculares, notebooks, baterías y teléfonos celulares. Recuerdo que por la fecha conseguí pan dulce, y tengo en mi recuerdo sus risas y voces... y el pan dulce reduciéndose mientras el cortometraje crecía.

Conclusión.

No hay conclusiones.

O quizá una de las conclusiones más perturbadoras que nos arroja el capítulo es la siguiente:

“Queridas amigas que son madres o desean ser madres, abrazarán a sus hijos todos los días con el pánico de que todas las cosas que mencionamos pueden sucederles a ellos si toda esta mierda no termina.”

Correspondencias habla de un presente doloroso, y de un futuro que debemos construir de manera urgente. Aún hoy cuando doy clases de perspectiva de género en audiovisual, en el último año de la carrera de realización siempre concluyo con lo mismo: el tema entra en agenda en la superficie porque es *polite* hablar de eso. Pero genuinamente en cuanto a involucrarse, estudiar, cambiar hábitos, etc. Les sigue interesando la problemática y su erradicación a mujeres y disidencias.

Y como en los años de pandemia, temimos el presente y el porvenir, también tuvimos temor del fin del mundo. Entonces, volviendo al pensamiento de Bifo Berardi, de imaginar otro fin del mundo posible, nos

sigue persiguiendo esa tarea en cuanto a la erradicación de las violencias.

Déborah Danowski y Eduardo Viveiros de Castro lo expresan mejor e incluso citan a Gilles Deleuze.

Hablar del fin del mundo es hablar de la necesidad de imaginar, antes que un nuevo mundo en el lugar de este mundo presente nuestro, un nuevo pueblo; el pueblo que falta. Un pueblo que crea en el mundo que deberá crear con lo que le dejamos de mundo. Y concluyamos con Gilles Deleuze, ese sobrino uterino de Oswald de Andrade:

Lo que más falta nos hace creer en el mundo, así como suscitar acontecimientos, aunque sean mínimos, que escapen al control, hacer nuevos espacio-tiempos, aunque su superficie o su volumen sean reducidos. (...) La capacidad de resistencia o, al contrario, la sumisión a un control, se deciden en el curso de cada tentativa. Necesitamos al mismo tiempo creación y pueblo.

El día del estreno, me preparo con tres amigas que integraron este cortometraje para ir a la playa: Carolina, Andrea y Anabel (la montajista), hace mucho que no veo el mar, y hace mucho que no nado en el mar. No faltaron los diálogos en el viaje sobre este día. Llegaban mensajes cada vez que agarrábamos señal en los teléfonos, y nos emocionábamos con cada saludo, deseo y abrazo. Y también sentimos la bendición de estar vivas, pero con el temor en el cuerpo de que nos pueden matar por ser mujeres.

Hablo con mi familia y amigas que asistirán a las concentraciones en los espacios públicos. Eliana me manda un mensaje con una de mis palabras favoritas: futuro, me dice: ojalá seamos viejas y nos cuenten que ya no existen algunas violencias... o todas.

Y por último Magalí me dice cosas lindas por mi trabajo, pero lo más lindo es que me cuenta que está embarazada y pienso que este corto también es para su hijito.

Si hablamos de CORRESPONDENCIAS: nos corresponde un presente y futuro lleno de cartas de amor, nos corresponde ser correspondidos en las leyes, en los cuidados, en el respeto del consentimiento, entre otras cuestiones.

Rick Prelinger si bien habla de muchas cosas ligadas a la realización audiovisual, sintetiza que lo que mejor que podemos hacer cuando están en tensión el pasado, el presente y el futuro es tejer una manta:

Esperamos que el futuro esté escuchando, y el pasado espera que nosotros también.

Quizás sea vanidoso esperar que nuestras obras sobrevivan en el futuro y que sean escuchadas y oídas, pero aún así lo esperamos. Si queremos alentar a aquellos que aún no han nacido a pensar históricamente, necesitamos empezar por hacerlo nosotros mismos. Esto inevitablemente nos lleva al territorio de los materiales preexistentes, donde todo tiene un sello con fecha y hora, incluso si elegimos no reproducirlo.

(...)

Pero por sobre todo, tejer una manta es un arte folklórico, no una expresión corporativa. (...) Más aún, una manta no es una matriz despoblada. Los cuadros se unen para mantener la cama limpia y caliente el sueño. Una manta no es simplemente una prueba de concepto. Yo estaría muy contento si colectivamente decidiéramos movernos más allá de las pruebas de concepto y en vez de eso, trajéramos los conceptos a la vida. Si los arquitectos no están respaldados por capital, construyen edificios conceptuales, castillos en el aire. Los realizadores de cine generalmente esperan el dinero antes de rodar sus películas. Pero aquellos de nosotros que trabajamos con medios y materiales más baratos no necesitamos apuntar a las contradicciones o cuestionar los sistemas de poder -podemos hacer trabajo factible.

Este es mi capítulo de *Ritos de paso* que me une a mis ancestralidades, a mis contemporáneas y a las pibas que merecen una vida sin miedo, con reparación y justicia.

Buenos deseos.

“Mi deseo, nuestro deseo, es seguir construyendo un presente y un futuro de lazos basados en el apoyo mutuo... Llegará el día en que la vida sea más justa, sin mandatos sociales, y en donde todas las formas de SER y ESTAR en este mundo sean con más amor y menos miedo.

Compartí esta carta con quien quieras, agregale las oraciones que sientas. Porque si las mujeres seguimos hablando de esto, es porque sigue la violencia y no llega la justicia.”

Mi deseo personal, es el del principio de la carta: *Esperamos que algunos de nuestros temas de conversación no formen parte de vuestros encuentros, o formen parte como cosa del pasado.*

Despedida.

Liliana Gianastasio vuelve a tomar la palabra con un mantra moderno, que nos encuentra en las marchas, en las protestas, en las aulas, en el abrazo en el baño del boliche o en el recital, en la parada del colectivo, a la salida del trabajo, en la oscuridad de una calle desconocida, en algún escondite huyendo de la violencia o de la opresión o humillaciones.

“para despedirnos, te deseo todos los deseos, y hagas lo que hagas, y estés donde estés... por las dudas, no te olvides nunca de mandarnos un mensaje a les que te queremos avisándonos que llegaste bien a casa”.

Nos despedimos, pero no nos vamos. No podemos irnos ni alejarnos.

Y esta acción, simplemente, saca el tono formal de la carta y nos convierte en una *carta de amor*. Quizá no la mejor, pero la posible. Como me dijo Kekena Corvalán también: *tus amigos son el amor de tu vida*. Y quienes me mostraron ese amor en ese primer embrión que fue *Ritos de paso*: Matías Petrini, Mariano Schettino, Manina García, Aníbal Minnucci, Mayra Garcimuño, Daniel Giacomelli, Agustina Romeo, Cecilia Logroño y Javier Campo.

Y creo que este escrito no sería justo si no agradezco especialmente a Anabel Bonani que me empujó a dirigir en solitario (y que también tiene que estar en el párrafo de arriba), a la labor de la palabra, creyendo en lo que sería el corto cuando no había nada: Rocío Rocha, Cecilia Wulff, Valeria Pertovt, Camila Barcellone, Marisa Rodríguez, Ana Silva, Eugenia Iturralde, Victoria Fuentes, Gabriela Piñero, Agustina Bertone, Julieta Passols, Pata Pérez, Liliana Juárez y Vanesa Spagnuolo.

Entre los lazos familiares que me ayudaron en este corto, agradezco a mamá, con su piel color verde aceituna. Mi madre está hecha de selvas y no de jardines. Cuando se acerca a las macetas, todas las plantas se ponen felices con su presencia, mejoran su aspecto e incluso nos dan alimento.

Y también agradezco a mi tío Darío Miraball (que también tiene el don hacer felices a las plantas), él recuerda siempre este relato de las mariposas narrado por la tía Laura, y es nuestro guardián de las memorias e imágenes de la familia, y las cuenta a las generaciones siguientes para honrar la vida.

Por último, le dedico este escrito a mi tierna amiga Nazarena Amarfil, porque cuando mamá le contaba en confianza nuestro lazo con las mariposas, allá en el fin del mundo, me tiró una mirada madre selva y me dijo: "Clo, se viene una película ahí".

FIRMA:

Humildemente, firmo esta carta (y esta entrada del diario - - - está al principio, en formato artículo), pero renunciando a toda pretensión de originalidad, confiando en la propagación de un virus que haga que nos duelan todas las violencias. Y en mi firma incluyo a todas las personas que ponemos en práctica el mundo en el que queremos vivir cuando hacemos realización audiovisual colectiva. Autorías compartidas y difusas por siempre.

POS DATA

La pos data (o postdata) es todo aquello que escribimos después de la firma. Es decir después de que la carta está concluida.

PD. Nunca te olvides de avisar a quienes te amamos que llegaste bien a casa.

Bibliografía

BERARDI, FRANCO "BIFO" (2019) Posfacio: lo inconcebible en FUTURABILIDAD. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad. CAJA NEGRA EDITORA. Colección Futuros Próximos.

DANOWSKI, D. y VIVEIROS DE CASTRO, E. (2019) El mundo en suspenso en ¿Hay mundo por venir? Ensayo sobre los miedos y los fines. CAJA NEGRA EDITORA. Colección Futuros Próximos.

KLUGE, ALEXANDER (2014) Es el campesino en nosotros quien nunca perecerá en El contexto de un jardín. Discursos sobre las artes, la esfera pública y la tarea de autor. CAJA NEGRA EDITORA. Colección Synesthesia

PRELINGER, RICK, (2016) Sobre las virtudes del material preexistente publicado originalmente en Contents Magazine, Issue N 5. Se tradujo para el blog <https://adigitalizar.org/2016/10/17/sobre-las-virtudes-del-material-preexistente/>



Ritos

de p a s o



Espira

Memoria de una inspiración

Por María Cecilia Christensen

Espira: Campo magnético producido por una corriente circular en un punto de su eje. En muchos dispositivos que utilizan una corriente para crear un campo magnético, tales como un electroimán o un transformador, el hilo que transporta la corriente está arrollado en forma de bobina formada por muchas espiras.

El sonido atraviesa el aire.

Es una melodía que siento reconocer de antes, hasta puedo tararearla sin saber dónde la aprendí ni escuche.

Me detengo.

Virus... Danza Narcótica...

Mínimos toques de eternidad... atraviesan el umbral brumas manchadas de luz...

Conmovida profundamente.

Destellos, imágenes fragmentadas que aparecen como la huella de la emoción.

2021, desgarros, despedidas, duelos. Un año en donde se hizo imprescindible transformar la relación entre lo vivo y lo muerto, naufragar respuestas de un "después" del que poco se sabía.

Tenue contacto de espíritu... Encrucijada, hay amenazas de un final...

Acompañar para no desmoronarse.

El vacío ocupa el espacio.

Fractal Latín *Fractus*: quebrado o fracturado. Es un objeto geométrico cuya estructura básica se repite en diferentes escalas. Por mucho que nos acerquemos o alejemos del objeto, observamos siempre la misma estructura. De hecho, somos incapaces de afirmar a que distancia nos encontramos, ya que siempre lo veremos de la misma forma.

¿Cómo hablar de lo imposible? ¿Dónde trazar la línea de lo posible?
Indispensable poner en expresión algo de todo este tránsito.
Arrebatos de emoción... Flecha tendida al azar...

Ordenar la inspiración que la canción me había dado y hacerle preguntas. Encontrar qué me conmovía y de cuál hilo sostenerme: cada una es parte y todo a la vez...

Y la forma se dibuja circular, en ronda.

Cada una es un hilo que sostiene el tejido, un hilo que transporta energía al punto central.

Cada una es indispensable para que la rueda se ponga en marcha y genere el campo magnético.

Iteración Repetir un proceso varias veces de maneja semejante de modo que el todo está contenido en cada parte. Sucesión de Fibonacci. Factor 1,618, el número áureo. Se auto reproduce o automultiplica

Sol. Pasto. Manta. Mate.

Nosotras. Nuestras infancias.

Presente en presencia.

Gestos transformados en abrazos, en palabras, en lágrimas, en amor, en vida.

El tejido se tensa. La energía se acumula, completa su carga.

Continuar es posible.

Acompañar para rearmarse.

Estar presente para formar la ronda. Ser parte y todo de la energía vital para transitar.

Y así, cada vez.



Ritos

de PASO



¿Qué hacemos con eso?

Reflexiones apresuradas sobre un cortometraje en pandemia.

Por Juan Pablo Vicente

EXT/DIA - DETRAS DE LA FÁBRICA ABANDONADA

OBRERO DEL VIEJO MUNDO, NIÑO DEL FUTURO y un PERRO, van caminando detrás de los galpones del frigorífico abandonado.

NIÑO
(poético)

*-“Yo voy a morir, todos vamos a morir,
¿Qué hacemos con eso?”*

Lo único que puedo hacer es mirar atrás
no puedo mirar al futuro,
no puedo cambiar las cosas,
las cosas no van a cambiar,
dentro
aquel mundo
duerme
aquel mundo
dentro
de aquel mundo
duerme la televisión

dentro
en este mundo
muere la memoria.

OBRERO
(solemne)

Presten atención,
estamos al borde de volver,
esto ya pasó, no lo soportaré. *

La televisión fue una compañía en nuestra adolescencia, en nuestro espacio más pequeño, en nuestra intimidad.

La policía también tiene su programa de TV "Prevenir", Ruben Santos (jefe de la Policía Federal durante el 20 de diciembre) trajo la novedad al país, un polígono de tiro virtual, policías toman mate y entrenan asesinando a los *negros de Harlem*, es el 2001, solo algunos de nuestra generación, solo los elegidos, serán los turros del futuro, los nuevos *Negros de Harlem*.

"Fragmento contra el olvido" no intenta reflexionar sobre aquellos hechos, prefiere escuchar testimonios de otros que vivieron lo mismo, somos parte de una generación, la televisión fue nuestra compañía y también lo fue el estallido social.

Si después de eso nos quedan fuerzas, podemos apelar a nuestra fantasía y transformar los recuerdos en algo parecido al cine.

* (Fragmento guion para videoinstalación "Obrero, niño, perro" del año 2017 por *Fuego y Nafta*)

La única certeza:

La policía y los polígonos virtuales de entrenamiento policial, nada tienen que ver con la Universidad Pública.

Gracias al documentalista Meri Franco Mao por su historia de vida y su generosidad. Malena Pascual y Gonzalo San Martín (UNLP) por acompañar el proceso de búsqueda y Agustina Romeo por acompañar la edición.

Ritos de Paso fue un refugio y eso se agradece muchísimo. Gracias a Clo Speranza y todo el equipo por invitarme a participar.





Ritos
de paso

A decorative graphic consisting of a series of vertical lines of varying heights, resembling a stylized banner or a series of steps, positioned below the text.

“La noche más corta”.

SELECCIÓN DE MATERIAL Y MONTAJE,

Por Alexis Trigo

BASADO EN “La noche más corta” (2017, 2018, 2019) producidas por el Departamento de Artes Audiovisuales y Secretaría de Extensión Facultad de Arte, UNICEN

“En el hemisferio sur, cada 21 de diciembre, el sol se detiene. Se produce el solsticio de verano, el día más largo y la noche más corta”.

*

ocaso civil
20h 06m 22s

El germen de esta pieza apareció cuando, junto a María Cecilia Christensen como dirección del departamento de Artes Audiovisuales, fuimos convocados por María Amelia García y Matías Petrini con el fin de diseñar una actividad para participar en el ciclo “CDAB en Movimiento” y celebrar así los 10 años de existencia del **Centro de Documentación Audiovisual y Biblioteca (CDAB)**, de la Facultad de Arte de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Esa acción que llamamos “El deleite de escarbar: los primeros 10 años de RIAA (2004 - 2014)” nos permitió reencontrarnos con un enorme acervo de producciones audiovisuales realizadas durante los primeros 10 años de existencia de la carrera de Realización Integral en Artes Audiovisuales. Obras producidas por otrora estudiantes, hoy graduados, profesionales y, sobre todo, colegas en la creación audiovisual.

Este (re)encuentro sólo pudo ser posible gracias al trabajo de un hermoso equipo de personas que, con tenacidad, velan por la salvaguarda de todas estas producciones en el CDAB y en condiciones que, con seguridad, ni los propios autores de las obras lo podríamos hacer. Un compromiso institucional (y colectivo) que trasciende los impulsos individuales y erráticos que puedan guiar nuestras vidas.

En esa oportunidad decidimos hacer un recorte tal que atendiera a los orígenes de la producción audiovisual académica de RIAA y que permitiera dar cuenta del don de custodia del CDAB, viéndonos en la obligación de dejar fuera una enorme parte de las realizaciones.

*

salida de la luna

22h 23m 28s

Cuando el colectivo de *Ritos de paso*, a través de Claudia C. Speranza, me invitó a participar de este proyecto de serie colectiva sin precedentes en nuestra facultad, comprendí que era la oportunidad de seguir deleitándome en escarbar entre las estanterías digitales del CDAB.

Por cuestiones organizativas, personales e institucionales, decidimos apuntar a programar este contenido en el último mes del año: Diciembre.

Diciembre es el mes del solsticio de verano, momento en el cual, astronómicamente, el Sol alcanza su mayor declinación respecto del ecuador. Un punto preciso, pero inmensurable, en el infinito del tiempo y que marca la llegada del día más largo y la noche más corta del año. Casualidad o causalidad, decidimos que sea este el motivo del capítulo: una oda al solsticio de verano como cierre de esta temporada de la serie que justamente había tenido su inicio coincidiendo con el solsticio de invierno.

Diciembre es el mes que le abre la puerta al verano y a toda una serie de imágenes que lo representan. Como escribe Claudia C. Speranza en la descripción del capítulo en el canal de Youtube, “¿Cuántos ritos son imágenes del verano? La limonada para el tereré, el patio con música, los pajaritos bien temprano cantando nos despiertan, el palito bombón helado, las piernas sin broncear, la cervecita a la tarde, la decoración navideña, las graduaciones, los paseos, los encuentros de Fin de Año, trasnochar, el olor a tilo en la Avenida Colón”.

*

amanecer astronómico

03h 51m 51s

Quizá casualmente también, diciembre es el mes de “La noche más corta”, la legendaria fiesta audiovisual que celebra a la carrera de Realización Integral en Artes Audiovisuales y que, a causa de la pandemia, debimos suspender en su edición 2020 para volver a recuperar a fines de 2021. Organizada

entre el Departamento de Artes Audiovisuales y la Secretaría de Extensión de la Facultad de Arte de la UNICEN, este evento busca abrir a la comunidad las puertas materiales del Espacio INCAA del Centro Cultural Universitario a la vez que las puertas simbólicas de la carrera.

Es una excusa para presentar lo producido durante cada año por el colectivo estudiantil en el marco de las consignas y objetivos de las cátedras del departamento. Trabajos que en las más de las veces toman gran parte del tiempo, de los pensamientos y del esfuerzo de grupos de estudiantes y grupos de docentes que motorizan el proceso en un diálogo creador.

Esta alquimia creativa surge en medio de azarosas (o premeditadas por el destino, que vendría a ser lo mismo) combinaciones entre estudiantes y docentes, con trayectorias individuales que confluyen en un equipo de trabajo para el cual las consignas u obstrucciones, aún cuando parezcan ser siempre las mismas, son siempre diferentes.

Diferentes porque cada edición en el dictado de una asignatura es un nuevo proyecto, una nueva potencia (potencial) de creación, un nuevo recorrido en un nuevo tiempo y en un nuevo espacio. Así como la puesta y la salida del sol marcan el comienzo y el fin de un nuevo día o una nueva noche, ninguno de esos días o esas noches va a ser igual a otro.

*

amanecer civil

05h 38m 02s

Es a partir de esta alquimia de individualidades, contenida en una selección de realizaciones hecha por los equipos docentes para conformar la 'torta' de cada 'noche más corta' y luego de decidir hacer una nueva segmentación que abarque los años 2017, 2018 y 2019 (la antesala a lo que luego llamaríamos nueva normalidad), me puse como objetivo descubrir algunas constantes en este corpus de obra que me permitieran definir, en parte, una identidad colectiva como la de los estudiantes de la carrera de Realización Integral en Artes Audiovisuales de la Facultad de Arte de la UNICEN.

A partir de ese momento me aventuré a caracterizar algunas de esas constantes para que me guiaran en la selección del material y en su edición en pos de construir una historia coral que pueda atravesar las individualidades para integrarlas en, lo que podría ser, una colectiva noche más corta.

La soledad.

Tal vez la imagen de la protagonista de "Ilumina" (Sales Forese, 2018), pueda ser la más clara representación de muchos estudiantes que llegan a la ciudad de Tandil para iniciar un recorrido de aproximación al mundo audiovisual a través de la carrera de RIAA (como llamamos cariñosamente a nuestra carrera). Jóvenes que deciden abandonar a sus familias y a sus amistades a quienes por muchos años quizá sólo vuelvan a ver durante los veranos o en esporádicos fines de semana. Jóvenes que abandonan sus habitaciones, sus mundos privados, para construir nuevas habitaciones, nuevos espacios, nuevos territorios acorde a las nuevas experiencias que vivirán en la ciudad.

Un joven con su guitarra que pasa una noche entera, inquieto, sin dormir ("Vibración Universal". Izarra, 2018). Una joven que se prepara para hacer, durante la noche, un largo trayecto que la lleve de su casa a una fiesta donde, tal vez, se encuentre con alguien más ("Avisame cuando llegues". Castaño Otaño, 2019). Otra joven que se sumerge en la noche de la ciudad para recorrerla en su patineta o como sea que hoy se le diga a este artefacto ("Descanso sobre ruinas". Voglino, Gómez, Izarra, Díaz, 2018). O un supermercado vacío y casi abandonado, donde yace un muro de pan dulce sin comprar ("Supermercado". Barreto, 2019). Estas son algunas de las imágenes que representan los recorridos individuales, íntimos o en soledad a los que se enfrentan muchos de los personajes en estos relatos.

Una nueva luz que descubre la protagonista de "Ilumina" y que le permite congraciarse con su nuevo departamento puede dar cuenta de cómo todos estos personajes intentan construir potenciales nuevos vínculos con cada nueva persona o cada nuevo espacio con los que se cruzan a lo largo de sus nuevas vidas intentando abandonar sus individualidades, aún cuando esto no sea siempre posible.

La Noche.

En estos cortometrajes, la noche se propone como ese largo puente entre el atardecer y el amanecer en el que una breve historia puede suceder. Un puente hipnótico y cautivante a la vez que incierto y perturbador.

La noche puede ser el tiempo propicio para la llegada de los impulsos creativos que tanto se hacen esperar pero tal vez perdidos entre los más complejos e inquietantes rulos de pensamiento como parece sucederle al protagonista de "Vibración Universal".

La noche puede ser el momento de ocio excluyente, donde gran parte de la sociedad logra por fin liberarse de las obligaciones laborales, estudiantiles y hasta familiares, para entregarse a los placeres

más íntimos y personales como hacen las chicas de “Avisame cuando llegues” o “Descanso sobre Ruinas”, pero también se presenta como un contexto en el que algunas leyes de convivencia y más allá, parecen verse temporalmente suspendidas haciendo de la noche una imagen del peligro.

En la noche parecen suspenderse muchas leyes que nos protegen, pero también pueden suspenderse leyes que cercenan algunos derechos básicos, como les sucede al padre y al hijo protagonistas de “Noche de paz” (Torres, 2017). Para ellos, la noche se convierte en un corto momento de oportunidades: un acogedor espacio, un cálido fuego, una sidra, una pelota de fútbol y una humilde decoración, les permiten festejar la Navidad como las leyes del día, de la propiedad privada y de la meritocracia nunca les permitirían.

Los sueños. El mito. La ciencia.

Como uno de los actos más solitarios y como la más prolífica producción que puede dar la noche, los sueños podrían considerarse la alquimia perfecta entre la soledad, la noche y la realización audiovisual. Como versa la ya mítica reflexión sobre el cine como sueño y el sueño como cine adjudicada a Federico Fellini, *“Hablar de sueños es como hablar de películas, ya que el cine utiliza el lenguaje de los sueños; los años pueden pasar en segundos y se puede saltar de un lugar a otro. Es un lenguaje hecho de imagen. Y en el verdadero cine, cada objeto y cada luz significa algo como en un sueño”*.

En “Visiones” (Pugliese Micópoles, 2017), se nos pregunta abiertamente *“¿Es real lo que ves?”* y llevando la provocación un poco más allá interpelándonos directamente y haciéndonos responsables, se nos pregunta *“¿Estás prestando atención?”*. A partir de ese momento, en esta producción, se nos presenta toda una serie de acciones que, haciendo gala de múltiples recursos, juegan con nuestra percepción visual en una experiencia que entrecruza a la perfección el audiovisual, la magia y la ciencia.

Y si algo podemos encontrar en muchas de las producciones de RIAA (y en todas las que esta selección y montaje presenta) es la inquietud frente al conocimiento científico, propio de la investigación académica, sin abandonar nunca el respeto a los mitos fundantes, a los que también rinde culto cada rito de paso, y siempre dejando fluir entre estos dos mundos los sueños, miedos y fantasías experimentales de cada individualidad y cada colectivo que se pone detrás de la cámara y delante de la isla de montaje.

La estructura de montaje que propuse para este capítulo intentó reconstruir ese complejo entramado entre la ciencia, el mito y el audiovisual.

El capítulo se estructura a partir de datos astronómicos vinculados a las puestas y salidas del sol y la luna,

documentando el horario exacto, en horas, minutos y segundos, en el que sucedieron (iban a suceder, al momento del montaje) cada uno de estos hitos el 21 de diciembre de 2021, fecha de estreno del capítulo en el Centro Social y Cultural La Vía: el ocaso civil, la salida de la luna, el amanecer astronómico, el amanecer civil y la puesta de la luna.

Por otro lado, el capítulo busca dar cuenta de una estructura de relato que podría entenderse como un mito de la modernidad, alejado de los dioses o héroes de la antigüedad: la conexión física y metafísica que puede existir entre las personas conectando a todas y cada una de las existencias de este mundo. Un solo de quenacho, interpretado por el artesano Ángel Sampedro del Río, tiene el difícil cometido de coser y representar la conexión de las subjetividades, inquietudes, miedos y fantasías de cada uno de estos personajes.

Por último, la magia del audiovisual se hace presente a partir de lo que entiendo como el gesto determinante del lenguaje audiovisual: el montaje. La posibilidad de articular personajes, universos e historias para concebir un único espacio-tiempo del relato a partir de la yuxtaposición de sonidos e imágenes en movimiento.

Imágenes, sonidos y sensaciones que percibieron previamente personas con las que compartí, estoy compartiendo o compartiré el espacio del aula, un set de rodaje o una mesa de trabajo.

*

puesta de la luna
08h 23m 46s

Y el solsticio de verano es todo eso.

El solsticio de verano es la ciencia enunciando una alineación astronómica a una hora, minuto y segundo específicos, anunciando el final de una estación y declarando el inicio de otra.

El solsticio de verano es el mito de una fiesta dedicada al Padre Sol para evitar que este se separe de la Tierra y permita una buena cosecha como símbolo de la prosperidad y la fertilidad de la T/tierra.

Pero el solsticio de verano, y todo el Universo como escribe Claudia C. Speranza, también es aquello que percibimos con nuestros sentidos antes de ser nombrado: *“Todo lo que sabemos del Universo, antes de conocerlo con su nombre científico y con todas sus exactitudes, lo nombramos de manera poética, le asignamos una imagen antes que palabras. Así es que desde la antigüedad nombraron a la linterna mágica, a la hora mágica, a los rayos ultravioleta, a las constelaciones, al día y la noche, el sol y la luna en forma de*

dioses. A los fenómenos climáticos que aún hoy nos ordenan y llenan de ritualidades les personificaron. Y repetimos y repetimos todos esos nombres y saberes... aunque ningún amanecer y atardecer se parezca al del día anterior”.

Y este *Ritos de paso* es todo eso.

Un agradecimiento al colectivo estudiantil, por estos y por todos los trabajos realizados con entusiasmo a lo largo de su carrera.

Un agradecimiento a todo el equipo docente que supo acompañar con pasión ese recorrido.

Un agradecimiento al Centro de Documentación Audiovisual y Biblioteca (CDAB), por salvaguardar con tenacidad toda esta obra.

Un agradecimiento al colectivo de *Ritos de paso* por haber sostenido la realización audiovisual como forma de investigación y expresión durante la pandemia.

Un agradecimiento a la Universidad Pública, por ser motor e inspiración para realizar.

El deseo de que nunca dejemos de realizar.

El deseo de una Universidad pública, gratuita y de calidad, siempre.

22 de Diciembre. 2021.

Cortometrajes que se encuentran y dialogan en el capítulo 13 de *Ritos de paso*.

“Ilumina” – Brenda Sales Forese [Dir], Paula Rui, Nahuel Hernández, Ingrid Petersen, María Sol Rosales Sarmiento, Lourdes Agulla, Joaquín Dillon, Joaquín Fernández Ihigo.

“Vibración universal” – Lautaro Izarra [Dir], Simón Risso, Melina Gómez, Mauro Silva, Carolina Austin, Luciano Díaz.

“Avisame cuando llegues” – Paula Castaño Otaño [Dir], Lucía Rodríguez, Tamara D’Allegri, Mariángeles Garrido, Antonio Kissner Murúa, Ignacio Gassie, Nicolás Fonseca, Martina Ligresti.

“Como un faro” – Ramón Miquelot [Dir], Agustina Moreno, Ivo Santiago Carrera, Nicolás Jacob, Mauro Costantino, Manuela Ceriani, Emiliano Silva.

“Noche de paz” – Tomás Torres [Dir y Prod], Nicolás Jacob, Zoé Vejling, Lara Giarrocco, Denisse D’Annunzio Nanni, María Teresa Arias, Julia Echeverría, Esteban Fernández San Juan, Mariana Guagnini, Gusty Gutiérrez, Emiliano Silva, Gonzalo Beain Fernández, Franco Pomponio.

“Descanso sobre ruinas” – Agustín Voglino, Melina Gómez, Lautaro Izarra, Luciano Díaz.

“Supermercado” – Agustina Barreto.

"404 Not Found" – Mariana Guagnini.

"Visiones" – Florencia Pugliese Micópoles [Dir], Agustina Moreno, Emiliano Silva, Ivo Santiago Carrera, Nicolás Jacob, Rodrigo Rojo, Facundo Simos, Mauro Costantino, Matías Domínguez, Marco Lanzoni.

"Transbordo" – Tomás Torres [Dir], Denisse D'Annunzio Nanni, Mariana Guagnini, Nicolás Jacob, Esteban Fernández San Juan.

Banda de sonido: Fragmentos de *"Noche de paz"* (Tomás Torres), *"Al otro lado del atlántico"* (Toa Guamán y Valentina Fourastie), *"Desamparo"* (Nadia Girolami), *"Condición"* (Gonzalo Beain Fernández y Denisse D'Annunzio Nanni).

Elenco (por orden de aparición): Antonella Marino, Lautaro Izarra, Luciana Ferraro, Melanie Curuchet, Xavier Favre, José Martín Delgado, Fiorenza Braccalenti, Nahuel Villarreal, Camilo Gil Silva, Hernán Hillkirk, Nahuel Hillkirk, Guillermo Pérez Olivera (Grillo), Nicolás Bondaruk.

Del ASPO al paso. Los *ritos* que emergieron como resistencia artística y generaron redes en época de pandemia

Anabel Bonani, Matías Petrini, Mariano Schettino, Claudia C. Speranza
Equipo coordinador de *Ritos de paso*

Fines de diciembre de 2019. Los medios masivos de comunicación reportaron los primeros casos de una enfermedad desconocida que comenzaba a expandirse rápidamente en la ciudad de Wuhan, una de las zonas más densamente pobladas de China. La sintomatología estaba asociada a la aparición de fiebre, dolor de garganta, tos y otras afecciones respiratorias. Progresivamente las redes sociales replicaron la información y se hicieron eco de lo que estaba ocurriendo en otras partes del mundo. El 30 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró una emergencia de salud pública de carácter internacional y a partir de la identificación del genoma del virus nombrado SARS-CoV-2, la enfermedad se denominó COVID-19. Ante el alto grado de contagiosidad por vías aéreas y/o contacto directo, los países adoptaron distintas medidas de prevención para reducir su avance tales como evitar el contacto de las manos con el rostro, garantizar la ventilación cruzada, desinfectar los objetos personales de uso frecuente, higienizar las manos con agua y jabón o alcohol en gel, y utilizar barbijo. A ello se sumó el distanciamiento físico entre las personas y el aislamiento en caso de presentar síntomas, respuestas inmediatas ante un virus sobre el que se tenían más interrogantes que respuestas.

En nuestro país, se decretó el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) como un mecanismo para “proteger la salud pública, lo que constituye una obligación inalienable del Estado nacional” procurando que “las personas deberán permanecer en sus residencias habituales o en la residencia en que se encuentren a las 00:00 horas del día 20 de marzo de 2020, momento de inicio de la medida dispuesta. Deberán abstenerse de concurrir a sus lugares de trabajo y no podrán desplazarse por rutas, vías y espacios públicos, todo ello con el fin de prevenir la circulación y el contagio del virus COVID-19 y la consiguiente afectación a la salud pública y los demás derechos subjetivos derivados, tales como la vida y la integridad física de las personas”. La cuarentena se convirtió en el término que signó los meses subsiguientes.

En ese contexto de aislamiento, el 21 de septiembre de 2020 surgió la serie audiovisual experimental, colectiva y colaborativa *Ritos de paso*. Impulsada por la Secretaría de Investigación y Posgrado con el apoyo de Arte Publicaciones y el Centro de Documentación Audiovisual y Biblioteca (CDAB) de la Facultad de Arte de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, mediante trece capítulos se plasmaron distintas sensaciones relacionadas con la pandemia desde una perspectiva artística en la que se territorializaron los deseos en un contexto de aislamiento y se generó una red entre estudiantes avanzados, graduadxs, investigadorxs, docentes y no docentes de la Facultad de Arte que convirtió a cada casa en una residencia artística y a cada proyecto en un acto de resistencia artística. Realizadorxs audiovisuales, actores, actrices, cantantes, músicos, escritorxs y artistas, exploraron las múltiples posibilidades del lenguaje audiovisual atravesado por las condiciones de producción que permitía la coyuntura del momento. El trabajo con material de archivo, found footage, animación y registros audiovisuales caseros se conjugó en nuevas búsquedas de sentido, resignificando las imágenes bajo la mirada de cada colectivo con sus particularidades y aportes, ensayando reflexiones ante un panorama desconocido.

La pandemia comenzó a reconfigurar la manera de comunicarse, de compartir nuestras sensibilidades y *Ritos de paso* interpeló desde lo discursivo pero además se convirtió en un espacio ampliado de práctica artística donde historiadorxs hicieron música y locuciones, doctores filmaron, científicxs dirigieron y escribieron poemas, realizadorxs practicaron gimnasia y diseñadorxs buscaron locaciones. El desafío fue establecer un nuevo flujo de trabajo y generar redes, crear vínculos en un contexto donde la ocupación presencial del espacio público estaba limitada y el intercambio con otrxs también. Semanalmente, en las redes sociales de la serie (*Instagram* y *YouTube*) y el canal de *YouTube* de la Facultad de Arte se estrenaron los capítulos de la primera temporada.

Pero los pasos que siguieron a esos ritos condujeron a otros espacios y se convirtieron en catalizadores para la generación de contenidos derivados que expandieron -y aún continúan expandiendo- el universo de la serie. A mediados de diciembre de 2020, con protocolos mediante y de forma paulatina, comenzó a reactivarse la actividad museística y el último capítulo de la serie llegó al Museo Municipal de Bellas Artes Tandil (MUMBAT) como parte de la muestra *Ensayo sobre el artista-curador*. Esta iniciativa compartía el mismo espíritu de *Ritos*, la construcción de “puentes” a partir de la consigna “artistas invitando a exponer a otrxs artistas”. La producción dialogó con otros ejercicios que buscaron el

encuentro y la camaradería en un año muy complejo para trabajar con otrxs. A pocos días de finalizar el año, el 29 de diciembre, Ritos de paso se sumó a la oferta de la flamante plataforma de contenidos audiovisuales de la Facultad de Arte: artexver. Esta nueva pantalla, amplió las miradas sobre la serie a la que meses después se le incorporaron subtítulos en YouTube con la finalidad de volver los capítulos más accesibles e inclusivos. Poco después se sumó la playlist con los temas musicales que conforman el universo sonoro de la primera temporada, propuesta que funcionó como antesala a la publicación *Ritos de ASPO: diario de realización audiovisual desde casa y coso*.

Pensado como un cuaderno de apuntes de trabajo, como una bitácora que reseña los procedimientos y las reflexiones que motivaron las distintas interpretaciones que lxs realizadorxs transitaron para concretar un contenido atravesado por el presente y por la reflexión artística, el diario tiene una fuerte impronta desde el diseño gráfico, la incorporación de códigos QR para escanear y acceder a diversos contenidos. En más de 150 páginas compila la visión del colectivo, y pone de manifiesto las prácticas en pos de realizar una transferencia de experiencias metodológicas. La exposición durante la Jornada de Presentación de Publicaciones del Ateneo TECC (Centro de Estudios de Teatro, Educación y Consumos Culturales) 2021 en el marco de la XVI Semana Nacional de la Ciencia, la Tecnología y el Arte Científico inauguró la sección de contenidos *multimedia* de Arte Publicaciones y dio cuenta de lo que fue producir imágenes en pandemia.



ENSAYO SOBRE EL ARTISTA - CURADOR

ARTISTA CURADOR

Apertura: Viernes 18 / Diciembre 19 hs.
Se recibirá al público acorde al protocolo.

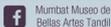
RITOS
de paso



Anabel Bonani - Mariano Schettino - Matías Petrini - Claudia C. Speranza
[Arte Publicaciones - Centro de Documentación Audiovisual y Biblioteca CDAB - Facultad de Arte - UNICEN]

Directorxs (que invitaron a otros artistas):

Juan Artero - Fernando Funaro - Florencia Pugliese Micópoles - Agustina Romeo - Mayra Garcimuño Svarre - Matías Domínguez Mauro Costantino - María Cecilia Christensen - María Emilia Zarini Libarona - Mariela Castiglioni - Julieta Escala - Daniel Giacomelli



Mumbat Museo de Bellas Artes Tandil



mumbat_tandil

www.mumbat.com

direccionmuseo@tandil.gov.ar



ACTUALIZACIÓN
Y FORMACIÓN
PERMANENTE
PARA DOCENTES
DE EDUCACIÓN
ARTÍSTICA

1^{ER} ENCUENTRO:
jueves 29 de abril 14 hs.

EL ARTE COMO CONOCIMIENTO,
por Miguel Santagada junto a "Ritos de Paso"

serie audiovisual
disponible en:
arte
xver
www.artexver.tv

ACTIVIDAD NO ARANCELADA. Por Plataforma Zoom // ID de reunión: 971 1435 6385



Consultas:

formacioncontinua@arte.unicen.edu.ar

Se expedirán certificados por la Facultad de Arte (UNICEN).
Con los avales de las Jefaturas Distritales Región 20 y 25 y
de Inspección de Educación Artística Tandil



Nuevamente, otros pasos -esta vez más lejos de casa-. A mediados de 2021 se incorporó en *Identidades*, el sitio web de contenidos audiovisuales comunitarios del Ministerio de Cultura de la Nación que se presenta como un espacio para compartir saberes, experiencias y producciones realizadas por organizaciones sociales de todo el país. Y el lunes 21 de junio, con el inicio del solsticio de invierno en los pueblos del sur, se estrenó el primer capítulo de la segunda temporada con un posicionamiento diferente reflejado en el isologotipo... donde los rayos que emergieron en la primera temporada como, cedieron lugar a un puente, al pasaje de la pandemia a la pospandemia. Un proceso extenso que pone en juego los aprendizajes, la reinención de la subjetividad, que se centra en las transformaciones vividas, de mejorar como humanidad contra todo pronóstico y de pensar(nos) como artistas inmersos en una sociedad con enormes inequidades en la que tenemos una responsabilidad ética -y afectiva-. Un año y tres meses después del estreno, con el inicio del solsticio de verano y la invitación a un encuentro presencial con proyección audiovisual al aire libre, nos despedimos de la segunda temporada de *Ritos de paso*.

Realizando una mirada retrospectiva al momento de cierre de este segundo diario de realización audiovisual, tomamos conciencia del camino recorrido y que *Ritos* trascendió la serie. Su enorme valor está en las redes que generó, las reflexiones que promovió, la sensibilidad que propagó y el gran grupo humano que la sostuvo. Ellxs son: **Hipólito Artero, Juan Artero, Yosué Ayala, Camila Barcellone, Nelly Bazán, Agustina Bertone, Anabel Bonani, Gastón Campo, Javier Campo, Julieta de la Canal, Eris María José Cantero, Juan Miguel Castellani, Tamara Castiglione, Mariela Castiglioni, Gonzalo Celasco, Trinidad Ceriani, Victoria Ceriani, Matías Ceriani, Carolina Cesario, María Cecilia Christensen, Kekena Corvalán, Mariano Costa, Mauro Costantino, Denisse D'Annunzio Nanni, Mariana Dátola, Guido De Paula, Magdalena Desario, Cristina Dimatteo, Anto Domínguez, Matías Domínguez, Alexander Echandía, Belén Errendasoro, Ulises Escala, Julieta Escala, Natalia Fernández, Valentina Fourastie, Teresita María Victoria Fuentes, Fernando Funaro, María Amelia García, Mayra Garcimuño Svarre, Daniel Giacomelli, Liliana Giannatasio, Nadia Girolami, Daniela González, Ernestina González Cobo, Melina Guerrero, Ligia Gunset Errendasoro, Luz Hojsgaard, Maximiliano Ibarra, Eugenia Iturralde, Lautaro Izarra, Eliana Jarque, Liliana Juárez, Macarena Lahora, Marco Lanzoni Larra, Cecilia Logroño, Sebastián Mansilla, Magalí Mariano, Hugo Mengascini, Florencia Pugliese Micópoles, Aníbal Minnucci, Sabrina Molina, Ariel Nahón, María Elena Nemi, Flor Marino Pantusa, Patricia Pérez, Valeria Pertovt, Matías Petrini, Juan Pablo Pintos, Minerva Bruno Pintos, Gabriela Piñero, Thanya Ponce Nava, Juan Manuel Ramírez, Tatiana Magalí Ríos, Marcelo Roa, Eva Lihuén Roa, Rocío Rocha,**

Clarisa Rodríguez, Marisa Rodríguez, Verónica Rodríguez, Lucía Roldán, Agustina Romeo, Andrea Rossetti, Elena Sabella, Fernando Sánchez, Anabella Schelover, Mariano Schettino, Toa Sisa Guaman, Anna Sobieranska, Dia Luna Soraires, Ana Silva, Vanesa Spagnuolo, Anahí Sol Spivak, Milagros Suásnabar, Alexis Trigo, Cecilio Tuculet, Noelia Urbina, Carmela Vallcorba, Patricio Vallcorba, Juan Pablo Vicente, Cecilia Wulff, Leo Xifra y María Emilia Zarini Libarona.

También fue posible gracias a los colectivos, las instituciones y organizaciones sociales que colaboraron: el Centro de Estudios de Teatro, Educación y Consumos Culturales (TECC) de la Facultad de Arte, la Asamblea del Barrio de la Estación, la Biblioteca Bernardino Rivadavia, Candombe del Encuentro, el Centro Social y Cultural “La Vía”, Cric-Crac, El Jarrison, La Bigornia, La Ñata Roja, Las Terminales, Los Moretons, Meraki Canciones, el Museo Municipal de Bellas Artes Tandil (MUMBAT), NAVE Cooperativa y MTE Tandil Rama Cartonera.

Esperamos que estos *pasos* sean inspiradores para nuevos ritos... esos que apuestan por los proyectos colectivos y la interacción entre artistas.

RITOS
de paso se despide
volviendo al rito

Te invitamos a compartir la proyección de la segunda temporada, el estreno del último capítulo y recibir el verano.

martes 21 de diciembre 19 hs.
en Centro Social y Cultural "La Vía"

SERVICIO DE CANTINA DURANTE EL EVENTO
Trá tu termo o bolsa ecológica para estamparla con el logo de Ritos de paso

Inicio de la proyección: 19.30 hs.

INVITACIÓN ABIERTA A TODA LA COMUNIDAD.
con entrada libre y gratuita y aforo reducido. No se suspende por lluvia.



Muestra Pantalla AsAECA

ESPACIO INCAA

Asociación Argentina de Estudios sobre Cine y Audiovisual

AsAECA
VIII CONGRESO 2022

**Cartografías del devenir:
Territorios, Prácticas, Políticas y Lenguajes**

Ritos de paso (2020)
Claudia C. Speranza, Matías Petri, Mariano Schettino y Anabel Bonani

Sobre los realizadores
Colectivo integrado por realizadores audiovisuales, actores, actrices, cantantes, músicos, investigadores, rituales, grafistas, docentes y no docentes de la Facultad de Arte de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

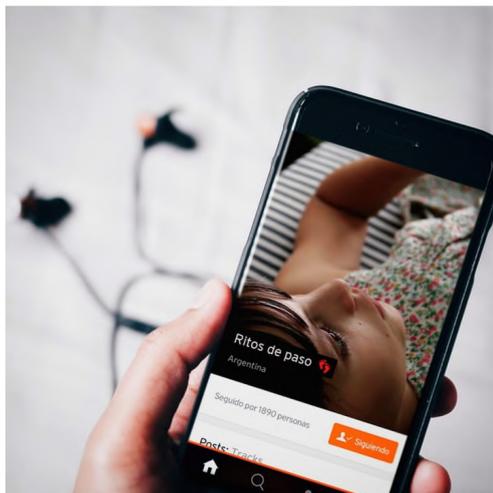
Ficha técnica
Año: 2020. Coordinación general: Anabel Bonani, Mariano Schettino, Matías Petri, Claudia C. Speranza. Arte Institucional: Centro de Documentación Audiovisual y Bibliotecas (CDAB). Diseño: Mariano Schettino. Música: Agustina Romeo. Dirección y Montaje: Matías Petri. Asistente de Dirección: Claudia C. Speranza. Guion: Creación colectiva coordinada por Rocio Rocha y Claudia C. Speranza. Músicos: Claudia C. Speranza, Rocio Rocha, Javier Campo, Matías Petri. Material de archivo de videos web y podcasts con Banco de Recursos de Comunicación del Ministerio de Salud de la Nación. Emisiones de Ritos periodísticas: Revista Pública Argentina. Concepción de una pantalla por Rocio Rocha. Foto: Luis D. Anibal. Música: Anabel Bonani. ID: 2019021031. Música: Anabel Bonani. ID: 2019021031. Duración aproximada: 3 a 7 minutos.

Síntesis
Ritos de paso se vuelve una sensación retrocedida con el presente de la pandemia desde una perspectiva humana y física en la que los territorios nos dan un sentido de aislamiento. Ante un virus invisible de alcance mundial no tenemos poder pero tenemos las redes que nos sostienen y nos entran con nuestra existencia dentro de lo que los dispositivos de conexión son los que nos ayudan a pensar que siempre pertenecemos en colectivo. Ritos de paso es el Rito que elegimos considerando que los pensamientos son y están de eso. Y sin solennizar, estamos transfiriendo esos paisajes saliendo de lo que se llamó normalidad.

← Publicaciones



ritosdepasso



Redes



Esta publicación se terminó de editar en el mes de agosto de 2024.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin expresa autorización de los editores.



Ritos de paso es una serie que resignifica la individualidad en el aislamiento, y convierte cada episodio en una oportunidad desde donde poder pensarnos en plural.

A partir de un excelente montaje de imágenes transformadas en poesía, *Ritos* disparó estímulos, sensaciones y colores de ese presente amenazante, que despertaron retazos de memoria de un afuera vertiginoso sobre el cual nunca nos habíamos detenido a pensar de ese modo.

Desde el sitio *Identidades* del Ministerio de Cultura de la Nación nos encontramos con *Ritos de paso* en plena pandemia. No era solo una buena serie, sino un proyecto colectivo con mayúsculas, que avanzaba en comunidad a pesar del contexto. De ahí su riqueza. En un momento donde abundan lo efímero, lo individual y lo meritocrático, la fuerza de lo comunitario demuestra una vez más en este *Diario de realización audiovisual*, que las experiencias son para socializar, reflexionar, aprender, sumar y volver a hacer desde nuevas formas. Lo comunitario es potente, generoso, solidario, crece desde las bases y se potencia en su multiplicación. Con ese mismo espíritu construimos cada día *Identidades*, como ustedes, celebrando la vida.

Lic. María Cabrejas.

Coordinadora de comunicación de la Dirección Nacional de Diversidad y Cultura Comunitaria y responsable de "*Identidades*" del Ministerio de Cultura de la Nación.

ISBN 978-950-658-608-9



9 789506 586089

